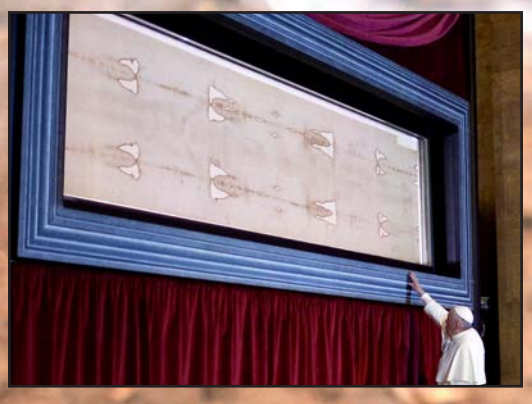
Nº 935-25 de junio de 2015-Edición Nacional

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Laudato si:
Somos responsables de todas las criaturas



Todo sobre el viaje del Papa a Turín

Páginas 18/21

Alfa y Omega

Etapa II - Número 935
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
Dirección de Internet:
http://www.alfayomega.es
E-Mail:
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook/alfayomegasemanario

Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Cristina Sánchez Aguilar (Jefe de sección),
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
José Calderero de Aldecoa,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Caty Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

La Iglesia en España recoge el guante del Papa: Francisco pide una «conversión ecológica».

El cardenal Turkson: «La encíclica nos cuestiona sobre el sentido de la vida»

17

Presentados los *Instrumentum laboris* del Sínodo de la Familia: *Las familias necesitan ayuda.*

23

Nace la escolanía de la Orquesta sinfónica y Coro JMJ: *Músicos unidos por la fe*

CARTAS 8
CRITERIOS 9
AQUÍ Y AHORA
Cáritas denuncia la precaria situación de los recolectores: *La «realidad ciega» de los temporeros de Huelva.* 10
IV edición del Encuentro Eucarístico de Lugo: *«La fe en la Eucaristía genera arte, genera vida».* 11
Carta semanal del arzobispo de Madrid: *No hagas descartes, sirve la misericordia de Cristo* 12
EL DÍA DEL SEÑOR 13
RAÍCES 14-15
La exposición *Somos migrantes*, en el CaixaForum de Barcelona: *«Papá, enséñame a mirar»*
ESPAÑA
Jornada de Patrimonio *La pastoral de la santidad a través del arte*: *«El arte sacro es una vía para evangelizar»* 16
MUNDO
El Papa en Turín: con los salesianos y los jóvenes: *«Tenéis el mismo desafío que tuvo don Bosco».* 18-19
El Papa en Turín: ante la Síndone: *«El rostro de la Sábana Santa nos atrae al rostro de Jesús...* 20
El Papa en Turín: la denuncia social: *...y hacia el rostro de cada persona que sufre»* 21
Fallece sister Nirmala, sucesora de la Beata Teresa de Calcuta: *De rezar a Shiva, a enamorarse de Dios* 22
DESDE LA FE
Pequealfa. 24
Libros. 25
Gentes. Literatura 26
No es verdad 27
CONTRAPORTADA 28

A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 20 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el *secreto* de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».
Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

Novedades en tienda virtual

Novedades en pag. 25

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 600 892 284
- *pedidos@alfayomega.es*
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

***La ética o es transfigutración o no es nada*, reseña p. 25.**

La Iglesia en España recoge el guante del desafío lanzado por el Papa

Francisco pide una «conversión ecológica»

Presentación de la encíclica en la sede de la CEE. A la izquierda, el rector de la UPSA, y a la derecha, el de Comillas. Entre ambos, el secretario general y el presidente

El reto que propone el Papa en su nueva encíclica, Laudato si, *es nada menos que una «conversión ecológica» e «integral» para restaurar los vínculos rotos con Dios, con el prójimo, con la tierra y con uno mismo. Francisco ha cumplido su parte. Ahora toca, en cada rincón de la Iglesia, traducir el documento en cambios concretos en la vida diaria. En España, la Iglesia ya ha abierto el fuego con presentaciones y propuestas*

Francisco no se anda por las ramas. Su nueva encíclica pone en cuestión tanto el modelo productivo dominante, como el estilo de vida consumista en los países ricos que lo sustenta. El planeta ya no aguanta más este ritmo, y 800 millones de personas pasan hambre, mientras en las naciones desarrolladas buena parte de la cesta de la compra termina sistemáticamente en el cubo de la basura. Ese consumismo ni siquiera nos hace más felices. Al contrario. Se mire por donde se mire, ha llegado la hora de rectificar el rumbo. El Papa se dirige a los gobiernos y a las grandes empresas, pero también a cada comunidad y a cada individuo, especialmente a quienes acaparan las mayores porciones del pastel de la riqueza mundial. La encíclica va dirigida «a cada persona que habita este planeta». A todas, efectivamente, la *Laudato si* les lanza una serie de preguntas, a menudo incómodas, porque obligan a hacer examen de conciencia sobre en qué medida cada cual es cómplice de la destrucción de la tierra y de la situación de exclusión a la que son condenados millones de seres humanos.

El documento ya está lanzado. Ahora toca leerlo, estudiarlo e incorporarlo a la vida diaria. En las diócesis españolas han comenzado las presentaciones. El martes, el cardenal Ricardo Blázquez presentó la encíclica en la sede de la Conferencia Episcopal, en Madrid, acompañado por el secretario general, José María Gil Tamayo, y –dato novedoso– por los rectores de las dos Universidades Pontificias existentes en España, Comillas y Salamanca.

El arzobispo de Valladolid y presidente del episcopado español agradeció al Papa el «excelente servicio» que ha prestado «no sólo a las personas creyentes, sino a toda la humanidad». Una de las grandes aportaciones de esta «gran encíclica» es, a su juicio, que desciende a la vida concreta. El Papa anima, por ejemplo, a dosificar el consumo de la luz y del agua, o a bendecir la mesa. Con esta bendición, damos gracias por «los dones que hemos recibido, por el trabajo de las personas que han posibilitado que podamos sentarnos a la mesa, y por Dios, el Creador que nos sostiene en la vida». «Tengan la seguridad –concluyó Blázquez– de que [la encíclica] no caerá en terreno baldío».

El secretario general y portavoz apuntó también a la dimensión del reto que se abre ahora para los creyentes. Se trata de acoger «con todo el corazón» este «gran regalo que nos ha hecho el Papa», con «el propósito de incorporar a nuestra mentalidad, a nuestra manera de pensar, de actuar y de vivir la fe, esta *ecología integral*», que nos anima a vivir en armonía con los demás hombres y las demás criaturas, tal «como Dios quiere», y como apuntan «los afanes más nobles del hombre», dijo Gil Tamayo.

Llamada a la sobriedad

«La llamada a la sobriedad» es uno de los grandes acentos del documento, destacó el rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, Ángel Galindo. «El hombre de hoy tiene que ser sobrio. Puede haber para todos, pero tenemos que ser sobrios. La sobriedad hoy es un valor espiritual», dijo.

Galindo destacó también el valor del diálogo en la encíclica. Francisco cita a musulmanes y ortodoxos y se abre al debate con todos los sectores sociales y disciplinas científicas. En la defensa del medioambiente, anima a la Iglesia a un mayor diálogo con la sociedad civil y con las organizaciones ecologistas en particular, sean o no creyentes, resalta el rector de la UPSA.

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Julio Luis Martínez, sj, rector de la Universidad Pontificia de Comillas, subrayó cómo la encíclica incorpora de forma natural esa colegialidad a la que a menudo alude Francisco, al incluir abundantes citas de documentos de episcopados de todo el mundo. Muy importante, a su juicio, es también la interdisciplinariedad. Late de principio a fin la «convicción de fondo de que no puede haber buena ética y espiritualidad si no están asentadas sobre buenos datos», a la vez que afirma que «la ciencia no puede resolver ella sola estos problemas, porque estamos ante una cuestión moral de primera magnitud», según el rector.

En la *Laudato si*, Francisco constata además que la cuestión ecológica y la justicia social son hoy inseparables, e incluso extiende la responsabilidad del hombre de hoy hacia las generaciones venideras, lanzando la pregunta de «qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan».

Llamativo también, para Julio Martínez, es que el Papa no apele al temor por las crisis medioambientales y sociales que produce nuestro comportamiento irresponsable, sino al «amor». «El miedo no es eficaz», afirma el rector. En su lugar, Francisco llama a «la alegría insobornable que surge del amor a Dios y a los demás». Ésa es la gran motivación que reclama al pedir una «conversión ecológica».

Poner de nuestra parte

Además de los obispos, dos organizaciones católicas se han sentido especialmente interpeladas por la encíclica: Cáritas y Manos Unidas. La asociación de la Iglesia en España para la cooperación con el tercer mundo destacó en una nota el lenguaje «directo y particularmente incisivo» que utiliza el Papa. La *Laudato si* «nos exige que reconozcamos nuestra responsabilidad directa en esta degradación. No podemos vivir sin tener en cuenta que nuestro modo de consumir afecta directamente a los más vulnerables, cuyos rostros no nos atrevemos ni a mirar», afirman desde Manos Unidas.

A juicio de Cáritas, «nuestra fe nos llama a vivir con sencillez, de manera sostenible y en solidaridad respecto a los pobres. Así que hemos de poner de nuestra parte para combatir el cambio climático como una reacción fundamental y expresión de nuestra fe».

En un argumentario difundido la pasada semana por la organización sociocaritativa de la Iglesia, se afirma que, «aunque cada cambio que hacemos puede parecer pequeño en sí mismo, todo junto suma. Es una señal de que queremos un cambio mucho más grande, y nuestras acciones pueden animar a otros a participar». Además, tal como argumenta Francisco en la encíclica, con este tipo de gestos y este nuevo estilo de vida «estamos demostrando a los políticos lo mucho que nos importa esta cuestión, y que esperamos que ellos hagan frente a las causas del cambio climático».

Ricardo Benjumea

Ideas centrales en la

Ecología integral

«Todo está íntimamente relacionado», escribe el Papa al comienzo del capítulo cuarto de *Laudato si*, titulado *Una ecología integral*. Para Francisco, «no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental». «Un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social», porque los pobres son las principales víctimas del cambio climático y de un modelo productivo que se sustenta en la voracidad consumista en los países ricos, mientras 800 millones de personas pasan hambre en el mundo.

Aborto y medio ambiente

Visto desde una perspectiva, «el corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas», afirma el Papa. Visto desde otro ángulo, «cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza», añade. «Tampoco es compatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto».

Sobre la ideología de género

La *Laudato si* recuerda que también el hombre es criatura. «La aceptación del propio cuerpo como don de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común, mientras una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación», argumenta el Papa. «También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente», añade, en referencia a la ideología de género.

«Cuando no se reconoce el valor de un pobre, de una persona con discapacidad, de un embrión humano, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza»

Ecología cultural

La encíclica incluye una referencia a «los derechos de los pueblos y las culturas», y argumenta que «la desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo de vida ligado a un modelo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas», sostiene Francisco.

Deuda ecológica

La responsabilidad en el deterioro del planeta es desigual. «Hay una verdadera *deuda ecológica*, particularmente entre el Norte y el Sur», afirma la encíclica. «Las exportaciones de algunas materias primas para satisfacer los mercados en el Norte industrializado han producido daños locales, como la contaminación con mercurio en la minería del oro o con dióxido de azufre en la del cobre». También el Sur sufre en sus carnes el cambio climático provocado por las emisiones en el Norte desde hace dos siglos. O la acción de multinacionales que hacen allí «lo que no se les permite en países desarrollados o del llamado primer mundo», denuncia Francisco, citando a los obispos argentinos.

Laudato si

una minoría se cree con el derecho de consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo».

Vivir con menos

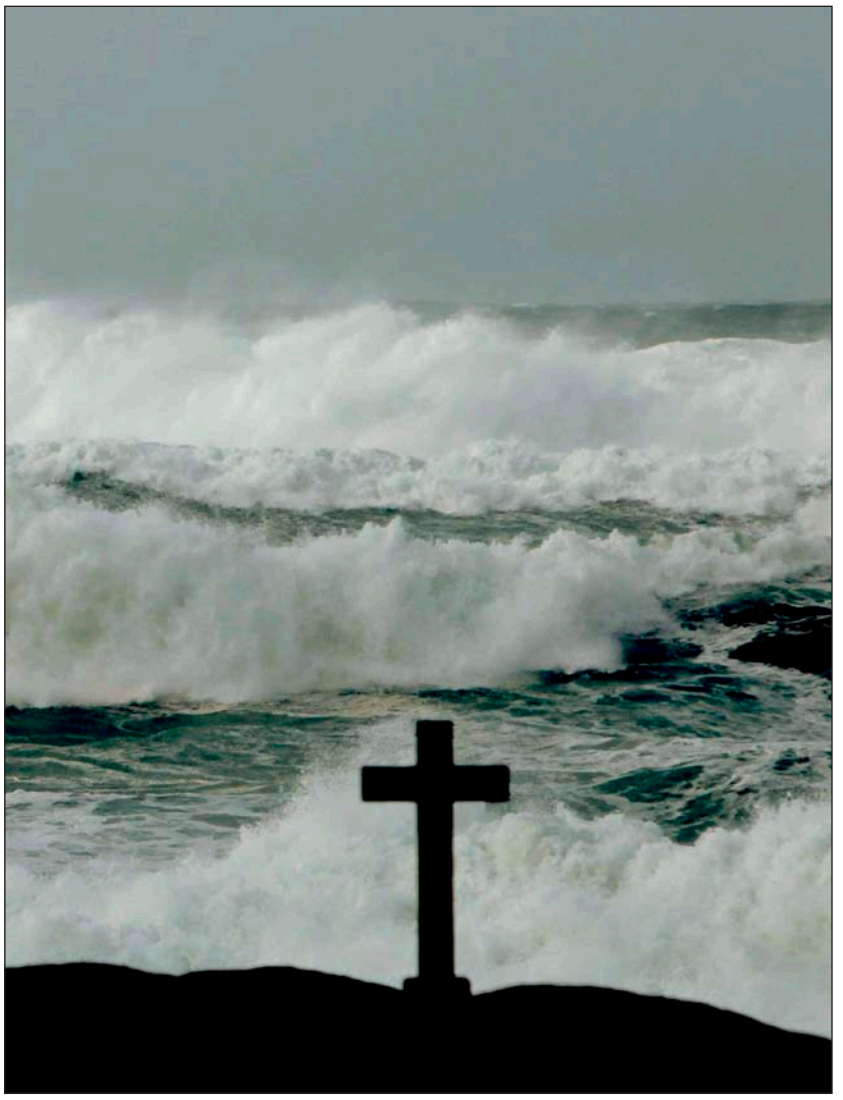
Ha llegado la hora de que el mundo rico asuma algunos sacrificios. «Sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras otros todavía no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana. Por eso ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes».

Conversión ecológica

«La humanidad necesita cambiar». El Papa pide una modificación de los estilos de vida, una verdadera «conversión ecológica». «La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior», insiste Francisco, que propone a san Francisco de Asís como modelo de «sana relación con lo creado». «Para la tradición judío-cristiana», subraya el Papa, «decir *creación* es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado». «El universo no surgió como resultado de una omnipotencia arbitraria, de una demostración de fuerza o de un deseo de autoafirmación. La creación es del orden del amor. El amor de Dios es el móvil fundamental de todo lo creado». «Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros», dice la encíclica.

No hay superpoblación

Pero «en lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente, algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad», lamenta. «No faltan presiones internacionales a los países en desarrollo, condicionando ayudas económicas a ciertas políticas de *salud reproductiva*». «Culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas. Se pretende legitimar así el modelo distributivo actual, donde



incompatible con el respeto al medio ambiente. «Por eso, estamos ante un desafío educativo» para «contrarrestar la cultura del descarte» que se ha implantado en las sociedades occidentales. «¿No es la misma lógica relativista la que justifica la compra de órganos a los pobres con el fin de venderlos o de utilizarlos para experimentación, o el descarte de niños porque no responden al deseo de sus padres?

«Sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras otros todavía no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana»

Es la misma lógica del *usa y tira*, que genera tantos residuos sólo por el deseo desordenado de consumir más de lo que realmente se necesita», afirma el Pontífice.

Reciclar no basta

La encíclica da gran valor a pequeños gestos como reciclar la basura, abrigarse «en lugar de encender la calefacción», no desperdiciar alimentos o limitar el consumo de agua y luz, pero advierte también de que no basta ya con una «ecología superficial». En particular, destaca que hoy «los jóvenes tienen una nueva sensibilidad ecológica», aunque «han crecido en un contexto de altísimo consumo»

Feliz sobriedad

«La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo», explica el Pontífice. «La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos». «La desaparición de la humildad, en un ser humano desaforadamente entusiasmado con la posibilidad de dominarlo todo sin límite alguno, sólo puede terminar dañando a la sociedad y al ambiente». Pero «ninguna persona puede madurar en una feliz sobriedad si no está en paz consigo mismo». «Muchas personas experimentan un profundo desequilibrio que las mueve a hacer las cosas a toda velocidad para sentirse ocupadas, en una prisa constante que a su vez las lleva a atropellar todo lo que tienen a su alrededor».

Respeto al domingo

En esta línea, la encíclica concluye con algunos párrafos dedicados al descanso dominical y a la importancia de cultivar la contemplación, necesaria para recuperar el sentido acerca de para qué vivimos. Con el respeto al domingo, «la acción humana es preservada no únicamente del activismo vacío, sino también del desenfreno voraz», escribe el Papa. El descanso es además «una ampliación de la mirada que permite volver a reconocer los derechos de los demás. Así, el día del descanso, cuyo centro es la Eucaristía, derrama su luz sobre la semana entera y nos motiva a incorporar el cuidado de la naturaleza y de los pobres».

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Habla el cardenal Peter Turkson, *fontanero* de Francisco en la redacción de la *Laudato si*

«La encíclica nos cuestiona sobre el sentido de la vida»

Entre los periodistas se le conoce como el fontanero *del Papa. Nacido en Wassaw Nsuta (Ghana), de madre metodista y padre católico, el cardenal Peter Turkson ha sido el colaborador más activo –y reconocido– de Francisco en la redacción de la encíclica* Laudato si. *Su gran conocimiento de la Biblia, materia en la que también destaca Jorge Mario Bergoglio, ha sido su mejor preparación para asistir al Papa en este cometido. Puestos a destacar un punto del texto, el cardenal Turkson, también presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, subraya que ofrece una visión trascendente de la ecología, que reconcilia al hombre con Dios*

El Papa Francisco saluda al cardenal Turkson, presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz

Se trata de una encíclica del Papa Francisco, pero, en realidad, podría decirse que ha sido redactada en forma de diálogo. De hecho, la primera redacción fue realizada por usted y por sus colaboradores. ¿Cómo ha sido este diálogo?

Este tipo de diálogo ha sido parte del método de redacción que el Santo Padre ha utilizado para la encíclica. El Papa se ha basado en una amplia gama de contribuciones, como por ejemplo, muchas de las conferencias episcopales de todos los continentes. Algunas en particular se indican en las notas. Los nombres de otros contribuidores que han participado en las diferentes fases de este trabajo, incluyendo la compleja fase de la traducción y la impresión, quedan en la sombra. El Señor sabrá recompensarles por su generosidad y entrega.

¿Cómo surge el nombre de *Laudato si*?

La encíclica toma el nombre de la invocación de san Francisco, que en el *Cántico de las Criaturas* recuerda que la tierra es nuestra casa común, y «es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos». La referencia a san Francisco indica también la actitud sobre la que se fundamenta toda la encíclica, la contemplación orante, y nos invita a mirar al *poverello de Asís* como una fuente de inspiración. Como afirma la encíclica, san Francisco es «el ejemplo, por excelencia, del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad [...]. En él se comprende hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior».

¿Cuál es la preocupación que ha llevado al Papa a escribir una encíclica tan original?

En el corazón de la *Laudato si* nos encontramos con un interrogante: «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» El Papa Francisco responde: «Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario». Esto lleva a plantearse preguntas sobre el sentido de la existencia y de los valores, que se encuentran en los cimientos de la vida social: «¿Para qué pasamos por este mundo?, ¿para qué venimos a esta vida?, ¿para qué trabajamos y luchamos?, ¿para qué nos necesita esta tierra?» Si no están latiendo estas preguntas de fondo, dice el Pontífice, «no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan lograr efectos importantes».

Estas preguntas nacen de una constatación: Hoy la tierra está maltratada y saqueada.

Sí, se lamenta, y sus gemidos nos unen a los de todos los *descartados* del mundo. El Papa Francisco invita a escucharles, llamando a todos y a cada uno de ellos: Individuos, familias, grupos locales, naciones y comunidad internacional, a una c*onversión ecológica,* según la expresión de Juan Pablo II, es decir, a *cambiar de ruta*, asumiendo la responsabilidad y la belleza de un compromiso por «el cuidado de la casa común». Y lo hace retomando las palabras del Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé: «Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica, que contribuyan al cambio

El cardenal Peter Turkson, junto a Joannis Zizioulas, metropolita ortodoxo de Pergamon, con un ejemplar de la *Laudato si* durante su presentación en el Vaticano

climático, que contaminen las aguas, el suelo, el aire... todos estos son pecados».

Al mismo tiempo, el Papa Francisco reconoce que en el mundo se está difundiendo cada vez más la sensibilidad por el ambiente y la preocupación por los daños que está sufriendo. En virtud de esta constatación, el Papa ofrece una mirada de esperanza en la posibilidad de cambiar de ruta: «La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común»; «el ser humano todavía es capaz de intervenir positivamente»; «no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse».

El Papa habla de una *ecología integral* como paradigma capaz de armonizar las relaciones de la persona con Dios consigo mismo, con los demás, y con la creación. Se trata de una visión diferente a las que muchas veces se presenta al hablar de ecología.

Sí, vale la pena leer lo que él dice al respecto, en particular en el número 139: «Cuando se habla de *medio ambiente*, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros, o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella. Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y para cuidar la naturaleza».

¿Qué implica esta visión para nuestras vidas?

En este marco se encuadran los diferentes temas tratados por la encíclica, que en los diferentes capítulos son retomados y enriquecidos continuamente, basándose en perspectivas diferentes. Por ejemplo, la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta; la convicción de que todo en el mundo está íntimamente ligado; la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que se derivan de la tecnología; el valor propio de cada criatura; el sentido humano de la ecología; la necesidad de debates sinceros y honestos; la grave responsabilidad de la política internacional y local; la cultura del derroche y la propuesta de un nuevo estilo de vida; así como la invitación a buscar nuevas maneras de comprender la economía y el progreso.

¿Qué impacto puede tener la encíclica a nivel internacional? Se publica poco antes de la Conferencia mundial sobre el Cambio Climático que se celebrará en diciembre en París.

La humanidad, en su relación con el ambiente, se encuentra ante desafíos cruciales, que permiten también la elaboración de políticas adecuadas, que forman parte de la agenda internacional. Ciertamente *Laudato si* podrá tener y tendrá un impacto en estos procesos. Ahora bien, un rápido examen de sus contenidos muestra que tiene una naturaleza magisterial, pastoral y espiritual, cuya amplitud y profundidad no pueden ser reducidas únicamente al ámbito de las políticas ambientales.

Jesús Colina. Roma

Vivir sin descuidar

La encíclica aparece con un subtítulo significativo: «Sobre el cuidado de la casa común». Es bueno que fijemos la atención en la ética del cuidado a la que nos invita. Estamos ante una renovación radical del productivo horizonte franciscano, donde la naturaleza no sólo se *labra* sino que se *cuida* –respeta, admira, valora–. Además de una revisión del antropocentrismo moderno (115-136), hay una denuncia de las formas de poder que conlleva como sistema socio-científico-tecnológico. Los descuidos de sucesivas cosechas culturales han modificado radicalmente la relación entre naturaleza y cultura, naturaleza y gracia, creación y redención.

Francisco no reivindica una ecología epidérmica, cosmética, pajarera o romántica que se olvida de labrar. En los 60 y 70 la Iglesia denunció la actividad incontrolada del ser humano, la degradación de la naturaleza y las catástrofes ecológicas que llegarían; en los 80 y 90 se reclamó una conversión ecológica global, incidiendo en las deficiencias del modelo de producción y consumo o la consolidación de estructuras contrarias a la dignidad humana.

La libertad humana no puede plantearse de espaldas a la categoría central y nuclear de todas las éticas contemporáneas: *El imperativo de responsabilidad*. La voluntad humana, el horizonte de los deseos y las circunstancias de la autonomía moral no pueden plantearse de espaldas a la naturaleza. No puede ser leída en términos simplificadores de *encíclica verde* –cuidar sin labrar–; estamos ante nuevos desafíos que no son únicamente antropológicos –labrar sin cuidar– sino *antroponómicos* –labrar sin descuidar–.

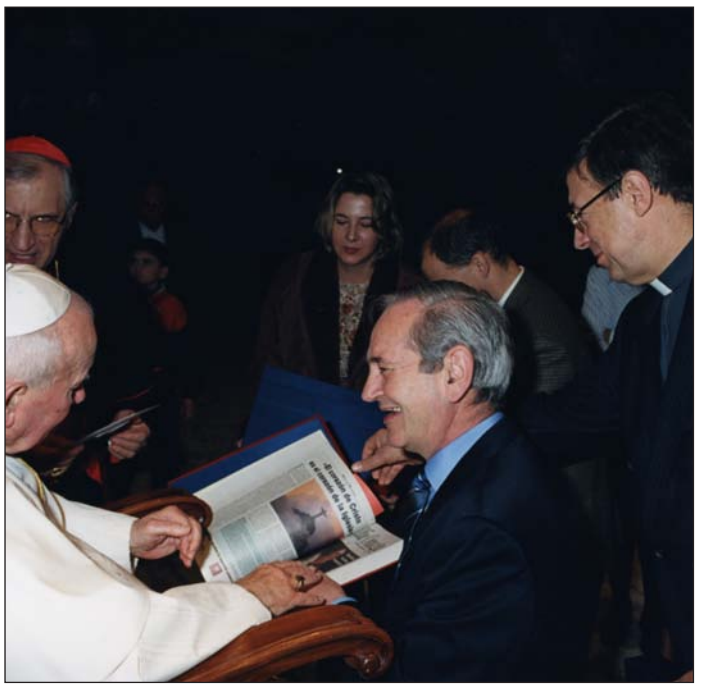
> Estamos ante una renovación radical del productivo horizonte franciscano, donde la naturaleza no sólo se labra sino que se cuida

La ecología ya no puede ser pensada sin una antropología normativa, es decir, sin una ética de la responsabilidad vigilante que promueva una nueva forma de vivir, un vivir sin descuidar todas y cada una de las dimensiones de nuestra vida moral. Atentos al adjetivo *integral*, porque es una de las claves más interesantes de la encíclica. No estamos ante una antropología naturalista o espiritualista, sino ante una antropología normativa. Este sentido normativo de la antropología exige una reconstrucción, un sentido originario de la ética y la economía, es decir, una apelación a la raíz común de las actividades relacionadas con la gestión de *la casa* en todos sus niveles o escalas. *Oikos* es el término griego que traducimos por *casa* y del que históricamente derivarán economía, ecología o el propio término ética. Cuando apelamos a estas raíces comunes es comprensible la utilización de términos como *familia humana* o *casa común*.

El cuidado al que se nos invita no está planteado en términos ascéticos, como si la ecología integral exigiera renunciar a las posibilidades y oportunidades que la vida nos ofrece. Esta ecología integral no consiste en *renunciar* sino en compartir, nos exige situarnos juiciosa, responsable y solidariamente ante el don de la vida: vivir sin descuidar.

Agustín Domingo Moratalla
Profesor de Filosofía Moral y Política

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015



Dedicación y servicio

Después de leer el nombramiento del nuevo director del semanario y la preciosa carta abierta de despedida de Alfonso Simón, siento la ineludible obligación de hacerle llegar estas líneas. En primer lugar, para dar gracias a Dios, una vez más, por su Providencia constante sobre nuestro semanario y, luego –de bien nacidos es ser agradecidos–, para darle las gracias a Alfonso, cuya dedicación y disponibilidad, desde la primera hora, han sido verdaderamente insuperables. Durante veinte años he sido testigo, como nadie, de su entrega sin reservas, de su disponibilidad permanente, de su sacerdotal afán de servicio a todos, de su humildad. Me parece de justicia reconocerlo públicamente, porque he podido admirar de cerca, día tras día, su capacidad de escribir un editorial con la misma sencillez que arreglar un enchufe, hacer una gestión, arreglar un grifo, o hacer cualquier recado. *Dedicación* y *servicio* me parecen dos palabras que le definen. Si, hace veinte años, *Alfa y Omega* se hacía necesario porque, como ha escrito Alfonso en su despedida, «en el mercado de los medios faltan respuestas a las preguntas claves de la existencia», en nuestra sociedad actual de periferias alucinantes y descartes clamorosos, como denuncia el Papa, se hace más necesario que nunca el criterio seguro de una voz serena, reflexiva, estimulante; en una palabra, resulta insustituible el «milagro semanal» de *Alfa y Omega*. Con gratitud, cargada de esperanza cristiana, os deseo todo lo mejor.

Miguel Ángel Velasco
Exdirector de Alfa y Omega

El pan de la educación

En España, hasta mediados los 50, se compraba el pan en el horno que te asignaban. Al liberalizarse la venta, cada cual elige libremente dónde comprarlo. Se nota que el señor Rivera, de *Ciudadanos*, no había nacido aún, porque pretende dictar a los españoles qué tipo de educación han de elegir para sus hijos si quieren participar del dinero de todos. No, señor Rivera, la educación, como el pan, es un bien básico, y debe adquirirse donde a cada cual le parezca mejor, con la diferencia de que el pan no es de obligado consumo y cada uno paga lo que adquiere, y la educación, por ser obligatoria, es responsabilidad del Estado, incluido su coste.

Amparo Tos Boix
Valencia

Coleccionista de yates

Con frecuencia, en la prensa o en las revistas de las salas de espera de los médicos, en tertulias con compañeros, y refiriéndome concretamente a estas últimas, alguien ha aludido al tema de las creencias religiosas. Alguno o alguna ha declarado abiertamente su agnosticismo, y otros se han definido como creyentes y católicos *a su manera*, no practicantes. Entonces ha intervenido el que suscribe, diciendo muy serio: «Pues yo soy coleccionista de yates, lo que siento con toda el alma... pero no practico». Todavía no he encontrado a nadie que reaccione con un mínimo de coherencia, se quedan como si hubiera contado un chiste.

Carlos Fernández-Baños Ortega
Barcelona

De la duda a la confianza

Quiero expresar mi agradecimiento por el discernimiento que nuestro arzobispo don Carlos Osoro nos expone de las Bienaventuranzas. Hace algunas semanas, me sorprendió la referencia a que santa Teresa dudaba que amasen a Jesús los que no miraban sus retratos. Ahora, leyendo a san Juan de la Cruz, el alma se serena y medita con mesura. Por supuesto que tenemos las Bienaventuranzas en los Evangelios, pero he recortado y guardado en mi bolso el artículo que escribió monseñor Osoro titulado *El resucitado nos lleva siempre de la duda a la confianza* porque lo considero una ayuda espiritual necesaria. En su texto, pregunta a nuestra conciencia si agradamos y alabamos a Dios, que ama a todos nuestros hermanos, no solamente y mejor a los que por sus dones especiales han vivido conforme al Evangelio y han sido reconocidos como santos. Tengo experiencias para esta convicción, por eso pido: «Señor Jesús, que en mi vulgaridad, conociéndome diariamente, te mire en tu Palabra y en tu cruz».

Manuela García Román
Madrid

Santidad en la vida ordinaria

San Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, cuya fiesta celebramos el 26 de junio, nos enseñó a mucha gente corriente a santificar cualquier trabajo, sea manual o intelectual, haciéndolo bien, lo mejor posible y ofreciéndolo a Dios. De esta manera no hay diferencia entre el trabajo de un barrendero y el de una ama de casa, o entre el de un ministro y el de hombre de negocios. San Josemaría: ayúdanos a salir de la crisis por el trabajo bien hecho.

Pilar Roca Porto
Barcelona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

Conversión ecológica

La hermana tierra «clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella», escribe el Papa al comienzo de la encíclica *Laudato si*. «Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla». En los últimos dos siglos, esta lógica ha provocado una degradación del medioambiente sin precedentes. Nos hemos instalado en un modelo productivo insostenible hasta llegar al borde mismo de un punto de no retorno, de un cataclismo universal. «La humanidad del período posindustrial quizás sea recordada como una de las más irresponsables de la historia», afirma Francisco. A nuestra generación, le toca elegir si desea seguir por esa senda, u opta por «ser recordada por haber asumido con generosidad sus graves responsabilidades». El cambio es posible, piensa el Papa, que pese a exponer oscuros diagnósticos sobre el momento actual, nunca pierde la esperanza en la capacidad del ser humano de regenerarse y enmendar sus errores.

La encíclica se dirige no ya «a todos los hombres de buena voluntad», como la *Pacem in terris* de san Juan XXIII, sino «a cada persona que habita este planeta». La humanidad entera se juega hoy su propia supervivencia. El momento es crítico y Francisco ha escrito una encíclica valiente que, sin entrar en temas reservados a la ciencia, sí aborda asuntos que necesariamente generan controversia, porque cuestionan el modelo de vida en los países ricos o el sistema económico mundial. Ahí se encuadran reacciones histéricas como las que se han producido en algunos sectores de la derecha norteamericana, con la cadena de televisión *Fox News*, por ejemplo, llamando al Papa «el hombre más peligroso del mundo».

Francisco ha puesto en juego su autoridad moral para demandar a los líderes mundiales soluciones frene al cambio climático. La cumbre de la ONU de final de año en París, que buscará reemplazar el Protocolo de Kioto –ya anticuado e inservible–, ha recibido un importante espaldarazo con este documento.

La encíclica, sin embargo, va mucho más al fondo del problema. «Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha» frente al actual «desenfreno megalómano», escribe el Papa. La *Laudato si* cuestiona la «confianza irracional» del hombre contemporáneo en el progreso. También hace una feroz crítica al «paradigma tecnocrático» que, de la mano de un capitalismo salvaje, busca maximizar los beneficios económicos a costa de todo y de todos. Ese sistema económico no es producto del azar, sino que se sustenta en los valores y en el estilo de vida hiperconsumista de ese 20 % de la población mundial que posee –poseemos– más del 80 % de la riqueza. Francisco se dirige a cada hombre y a cada mujer de los países del Norte y les conmina –nos conmina– a vivir de un modo más austero. Nuestro comportamiento no sólo está arrasando la naturaleza; priva también a millones de personas en el Sur de lo necesario para cubrir sus necesidades básicas. La injusticia se extiende a las generaciones futuras, que nacerán en un planeta convertido en «un inmenso depósito de porquería».

Vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir, decía el lema de la campaña de Cáritas Española para el Día de la Caridad de 2012. También en eso consiste la «conversión ecológica», término acuñado por san Juan Pablo II, que Francisco ha elevado a la categoría de Magisterio de la Iglesia en su nueva encíclica. El reto, en definitiva, es vaciarse de materialismo para llenarse de Dios. Frente a una voracidad consumista incapaz de hacer feliz al ser humano, el Papa invita a descubrir la fecundidad del «descanso contemplativo». Esa contemplación –expone la *Laudato si* con gran belleza y hondura– ayuda a descubrir en la creación una obra de amor del Padre y, al mismo tiempo, a recuperar la conciencia sobre el sentido de la propia vida, y sobre las consecuencias –en los demás y en la tierra– de nuestras acciones y omisiones.

Cinco preguntas que suscita la encíclica

Tras una primera lectura de la encíclica *Laudato si*, vemos que ésta nos sitúa en la *ecología integral* y responde a cinco preguntas:

1ª. ¿Qué mundo deseamos dejar a quienes vienen detrás de nosotros?;
2ª. ¿Para qué pasamos por este mundo?;
3ª. ¿Para qué venimos a esta vida?;
4ª. ¿Para qué trabajamos y luchamos?,
y 5ª. ¿Para qué nos necesita esta tierra?

Sin estas preguntas, por muchas preocupaciones ecológicas que tengamos, no daremos una respuesta adecuada a los problemas que afectan a los hombres y a la tierra.

Con esta encíclica, el Papa nos invita a realizar un verdadero examen de conciencia, orientando la vida a la luz de nuestra relación con el Señor, e incluye una nueva dimensión y no sólo pone el foco en cómo se vive la comunión con Dios, con los otros y con uno mismo, sino también con todas las criaturas y la naturaleza.

A través de seis capítulos se nos dice el gran tema que está de fondo, como es la responsabilidad de todos los hombres por la tierra, que es nuestra casa común.

Con el título que da a la encíclica, el Papa Francisco se vincula al santo cuyo nombre escogió para sí en su elección: Francisco de Asís. Y en continuidad con el magisterio de la Iglesia, desarrolla todo su pensamiento en torno al concepto de *ecología integral*, que ha de ser paradigma para articular las relaciones fundamentales de la persona, con Dios, consigo misma, con los demás seres humanos y con la creación.

Nos dice así el lugar específico que el ser humano ocupa en el mundo y las relaciones que debe tener con todo lo que le rodea. Retoma el magisterio de la Iglesia y también las aportaciones de filósofos y teólogos no sólo católicos, sino también ortodoxos (Patriarca Bartolomé) y de las iglesias hermanas (Paul Ricoeur), además del místico musulmán Ali Al-Khawas.

Hay que hacer una lectura de la encíclica *Laudato si* desde el marco real que tiene, desde su naturaleza magisterial, pastoral y espiritual. Si no se hace desde este marco, puede ser reducida al ámbito de la definición de políticas ambientales que, en estos momentos, están en discusión en la agenda global.

El Papa Francisco desea regalarnos este marco y entrar en un diálogo con todos los hombres, con todos los grupos sociales y comunidades religiosas.

Carlos Osoro, arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Cáritas denuncia la precaria situación de los recolectores tras el incendio de un asentamiento

La «realidad ciega» de los temporeros de Huelva

En lo que va de año, tres incendios en asentamientos chabolistas de temporeros en Huelva han puesto sobre la mesa la precaria situación de estos trabajadores temporales, que malviven sin electricidad, saneamientos, ni agua corriente. En los últimos meses, Cáritas Huelva ha llevado a cabo más de 5.600 actuaciones para auxiliarlos, y denuncia que la Administración y la sociedad «miren para otro lado ante este problema humanitario»

Temporeros recogiendo fresas. Arriba, un asentamiento en Moguer

«Los asentamientos de temporeros en la provincia de Huelva son *una realidad ciega*. Muchos la ignoran, pero no podemos olvidar que miles de personas viven ahí, ya de forma casi permanente, por lo que nuestra labor se centra en dar ojos a la sociedad y dar luz a un problema que poco a poco se va agudizando más». Ésta es la denuncia de Cáritas Huelva, tras el último incendio que ha arrasado un asentamiento chabolista de trabajadores temporeros en Palos de la Frontera, y que ha dejado a varias familias en una desprotección prácticamente absoluta.

Trabajadores en la indigencia

Como explica Raúl Vega, portavoz de Cáritas Huelva, en lo que va de año se han producido ya tres incendios en los asentamientos de Palos de la Frontera y de Lepe, «en los que no ha habido que lamentar pérdidas humanas, pero que sí han afectado a unas 70 personas, que se han quedado en la más absoluta de las indigencias, ya que han perdido lo poco que tenían». En toda la diócesis, Cáritas ha contabilizado 1.957 temporeros, de los cuales más del 96% son inmigrantes. Con ellos ha realizado ya 5.607 actuaciones destinadas «a cubrir sus necesidades básicas de comida, ropa y alojamiento». Y, como señala Vega, «una vez más nos han dado una lección de que se puede vivir con poco, ya que ellos mismos se han realojado en las chabolas disponibles y han compartido lo poco que tienen para vivir».

De este modo, el fuego de estos tres incendios ha puesto a la luz «las precarias condiciones en que viven muchas personas que acuden a la campaña agrícola en el campo onubense, un fenómeno que viene registrándose desde hace más de una década, y ante el cual no se terminan de poner soluciones. Esto no puede ser una *realidad ciega*, porque estas personas están cerca de nosotros y no podemos mirar a otro lado ni dejar de escucharlas», denuncia Raúl Vega.

Duchas, dotación sanitaria...

Para dar respuesta a esta situación, Cáritas Huelva ha comenzado una campaña destinada a denunciar públicamente «la injusticia de los asentamientos de temporeros», con la que la ONG de la Iglesia reclama «una mayor implicación de las Administraciones competentes para buscar una solución real a este problema».

Estas «soluciones reales» pasan por la puesta en marcha «de una red de recursos en todas las zonas agrícolas de Huelva, que permita a los trabajadores temporeros no verse obligados a vivir en asentamientos que no disponen de ningún tipo de servicios», y que responda a sus «necesidades de atención social, salud y educación: duchas, ampliación en la dotación sanitaria, programas de ayuda y mediación al alquiler de viviendas que ofrezcan una alternativa a las chabolas...» Además, y puesto que se trata de «personas que se desplazan para trabajar en nuestros campos», Cáritas reclama que se cree «una mesa intersectorial en la que la Administración, los sindicatos, la patronal, las organizaciones sociales y los propios afectados busquen y aporten todo lo posible en la solución de este problema humanitario».

José Antonio Méndez

Los datos

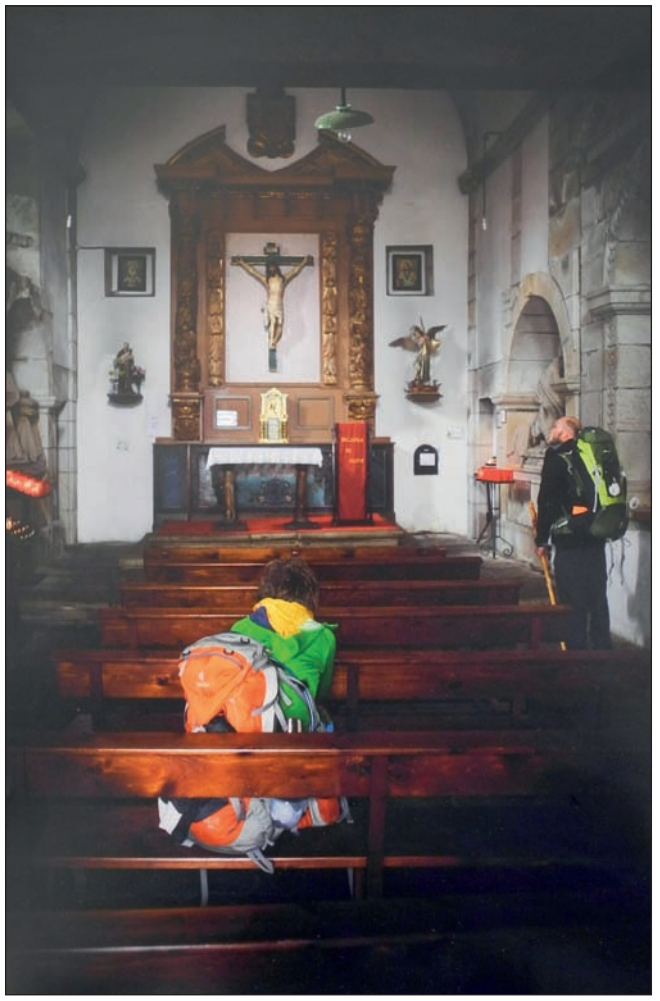
5.607
actuaciones de Cáritas a favor de los trabajadores temporales

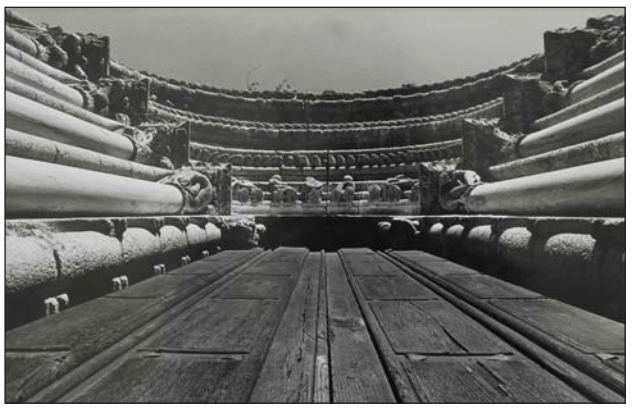
96%
de los temporeros son inmigrantes

IV edición del Encuentro Eucarístico de Lugo

«La fe en la Eucaristía genera arte, genera vida»

La diócesis de Lugo ha celebrado, este mes de junio, su IV Encuentro Eucarístico. Esta cita está organizada por el Centro Eucarístico Lucense para «dar a conocer y potenciar toda la riqueza que la fe en la Eucaristía ha generado y genera». Conferencias, conciertos de órgano, concursos de fotografía y –como novedad este año– certámenes de poesía se alternan en la ciudad para mostrar cómo «la fe en la Eucaristía genera arte»





Peregrinos en Melide, de Germán Limeres (1º Premio de Eucaristía en Lugo). Arriba, *Vigilia Pascual*, de Eva Amoedo (2º Premio). A la derecha, *San Esteban de Rivas do Miño* (1º Premio de Patrimonio) y *Fuente de San Jorge* (2º Premio)

«La fe en la Eucaristía genera arte, genera vida». Esta afirmación está detrás de la labor del Centro Eucarístico Lucense para promover, en Lugo, diversas muestras artísticas que giran en torno al Santísimo Sacramento. Desde su refundación, en 2011, por iniciativa de monseñor Alfonso Carrasco, este Centro ha tenido entre sus funciones «no sólo alimentar la fe en la presencia de Cristo en la Eucaristía, sino también dar a conocer y potenciar toda la riqueza que esa fe ha generado y genera, y que se plasma en la literatura y en el patrimonio artístico», explica su director, José Antonio Ferreiro.

Así lo llevan haciendo durante estos años a través de un Encuentro Eucarístico que se celebra en junio, en torno a la solemnidad del *Corpus Christi*, y al que se van sumando distintas artes. Este año, por ejemplo, se ha estrenado un concurso de poesía, con una categoría infantil y juvenil –cuyo poema ganador se puede leer en esta página– y otra para adultos.

Poemas desde Argentina

«Nos hemos quedado muy sorprendidos porque ha tenido mucha más acogida de lo que esperábamos –subraya Ferreiro–. De hecho, nos han llegado poemas desde Cádiz, e incluso desde Argentina. Uno de los ganadores es de Jaén».

Este año se celebraba también la segunda edición de un concurso de fotografía, con dos categorías. Una de ellas se centra en el patrimonio artístico de la diócesis. «Nuestro patrimonio artístico no tiene la importancia de las grandes catedrales, está perdido en las aldeas. Pero como nace de una fe viva, ha dado lugar a obras de arte», afirma Ferreiro. En la categoría *Eucaristía en Lugo*, «queríamos acercarnos a cómo se vive la fe, a través de la mirada del artista, de quien se acerca a esa vivencia buscando la belleza».

Durante el encuentro, además de dar a conocer las obras ganadoras de los concursos, se ha celebrado la segunda edición del Festival internacional de órgano, con conciertos en varias iglesias y la participación de intérpretes de Dinamarca, Eslovaquia y Alemania, además de España. Conciertos que se alternaban con las conferencias, que este año corrieron a cargo de Salvador Ros García, especialista en santa Teresa; y de Gerardo del Pozo, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid.

María Martínez López

Domingo, día especial

Os domingos levántome
con moita emoción
para ir á Misa
por ser o día do noso Señor.

Entro pola porta
con moita devoción
pois imos a rezarlle
a Cristo redentor.

Subo ó altar
e axudo sen dubidar
xa que o pan e o viño
vanse consagrar, a Eucaristía estase
a celebrar.

Xa para rematar
eu vou comulgar
orgulloso e satisfeito
de estar un bo cristián feito.

Hugo García Mariño (10 años)
Primer premio de poesía infantil

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Carta semanal del arzobispo de Madrid

No hagas descartes, sirve la misericordia de Cristo

«En nuestro mundo hay violencia, hay injusticia, hay desorden. Esto solamente se puede superar contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Pero esto tiene que venir de Dios», escribe el arzobispo de Madrid, monseñor Osoro en su Carta de esta semana, titulada No hagas descartes, sirve la misericordia de Cristo

Un voluntario de Cáritas Córdoba atiende a una mujer que vive en la calle

¡Qué fuerza y qué impacto tiene contemplar a Jesucristo en la perspectiva de la misericordia, frente al descarte! La verdad que se nos revela en Jesucristo, y que nos habla de un Dios rico en misericordia, nos está permitiendo ver a Dios muy cerca, al lado del hombre. Especialmente lo vemos al lado de los que sufren, de los que están amenazados en el núcleo de su dignidad. El hombre y nuestro mundo tienen necesidad de la misericordia. ¡Cómo no atrevernos a hacer lo que hizo Jesús! Con su estilo de vida, en la cercanía a todos los hombres, nos hizo ver que en el mundo en que vivimos está presente el Amor, un Amor que dirige los pasos del hombre, que abraza a todo ser humano y que se hace notar especialmente en aquellos que sufren, que viven en la injusticia, la pobreza, la limitación, la fragilidad.

Dios no descarta a nadie

San Juan Pablo II escribía así: «Hay un límite impuesto al mal por el bien divino, y ese es la misericordia». ¿Por qué no atrevernos a poner este límite en estos momentos que vivimos? Los hombres somos destinatarios de la misericordia de Dios. Dios nos ama obstinadamente. Dios no descarta a nadie, quiere contar con todos. Con su amor, cura las heridas que pueda tener el corazón del hombre y que le impiden una relación fraterna, de hermanos y de hijos de Dios. ¡Cómo se ilumina el misterio de todo ser humano con la misericordia de Dios!

Contemplando la Cruz descubrimos al Dios rico en misericordia. Él se inclina totalmente al hombre. ¿No os dais cuenta de tal inclinación? ¿No descubrís lo que significa y nos regala a nosotros? En la Cruz, en esa inclinación que Dios hace al hombre, se experimenta la curación de las heridas dolorosas de la existencia humana.

Es bueno contemplar a Cristo en la cruz, es bueno ver el costado traspasado. En esa contemplación experimentaremos la grandeza de un Dios que da su vida para que nosotros la tengamos y para que regalemos esa vida que se nos da como gracia a todos los hombres, en todas las situaciones en las que nos encontremos.

La justicia sola no es suficiente

Estamos viviendo un momento importante de la historia para marcar direcciones. ¡Atrévete a marcar dirección con el amor misericordioso! La Iglesia quiere compartir el deseo de una vida justa bajo todos los aspectos. Pero nos damos cuenta de que muchos programas que parten de la idea de justicia y que deben de servir para ponerla en la convivencia de los hombres, de los grupos, en la cercanía a los que sufren, a la hora de la verdad, tienen muchas deformaciones.

La experiencia cotidiana nos hace ver que otras fuerzas negativas, como son el rencor, el odio, la crueldad, se han puesto en primer lugar y antes que la justicia. Y se da un ansia de aniquilar al enemigo, de limitar su libertad. Y es que la justicia por sí sola no es suficiente. Hay que permitir esa justicia que es más profunda, como es el amor de Dios, un amor misericordioso, un amor incondicional. Ese amor que hemos recibido de Dios nos da una proyección y unas perspectivas de relaciones con nosotros mismos, con la naturaleza y con Dios, totalmente nuevas.

La Iglesia tiene que dar testimonio de la misericordia de Dios en todas las situaciones. Aquí está su gran reto: mostrar al mundo, como lo hizo Jesucristo, el rostro misericordioso de Dios. Estamos llamados a la conversión. La Iglesia siempre proclama la conversión, pero la conversión a Dios consiste en descubrir su misericordia, su amor. Los discípulos de Cristo hemos de ser conscientes de que únicamente sobre la base de la misericordia pueden hacerse realidad los cometidos que el Concilio Vaticano II nos señalaba. ¡Qué belleza tiene lo que Jesucristo nos ha enseñado! Sólo desde la base de la misericordia podemos hacer verdad la convivencia: lo diverso que nos una, lo diferente que nos complemente. El ser humano alcanza el amor misericordioso de Dios cuando él mismo, en su interioridad, tiene un encuentro con tal radicalidad que le transforma y convierte toda su vida en el espíritu de amor hacia el prójimo. De tal manera la misericordia cristiana tiene fuerza en la convivencia y en la transformación de esta historia.

El amor misericordioso nos invita a amar a los enemigos. Así nos lo pide Jesucristo: un amor que excede las capacidades humanas. La propuesta de Cristo tiene una significación especial para nosotros en estos momentos de la historia. En nuestro mundo hay violencia, hay injusticia, hay desorden. Esto solamente se puede superar contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Pero esto tiene que venir de Dios. Jesús es la misericordia que se ha hecho carne, y esta misericordia es la única que puede desequilibrar el mundo del mal hacia el bien, de la división a la unidad, de la búsqueda del propio bien personal a buscar siempre el del otro.

La misericordia es el núcleo central del mensaje del Evangelio. Es el nombre mismo de Dios, es su rostro, es Jesucristo. La misericordia se nos ha manifestado en Jesucristo como la fuerza que cambia las realidades que son inhumanas y nos convierte en personas con el ardor de Cristo. La misericordia de Dios pacifica el corazón de los hombres y hace brotar vida allí donde se muestra.

+Carlos, Arzobispo de Madrid

XIII Domingo del Tiempo ordinario

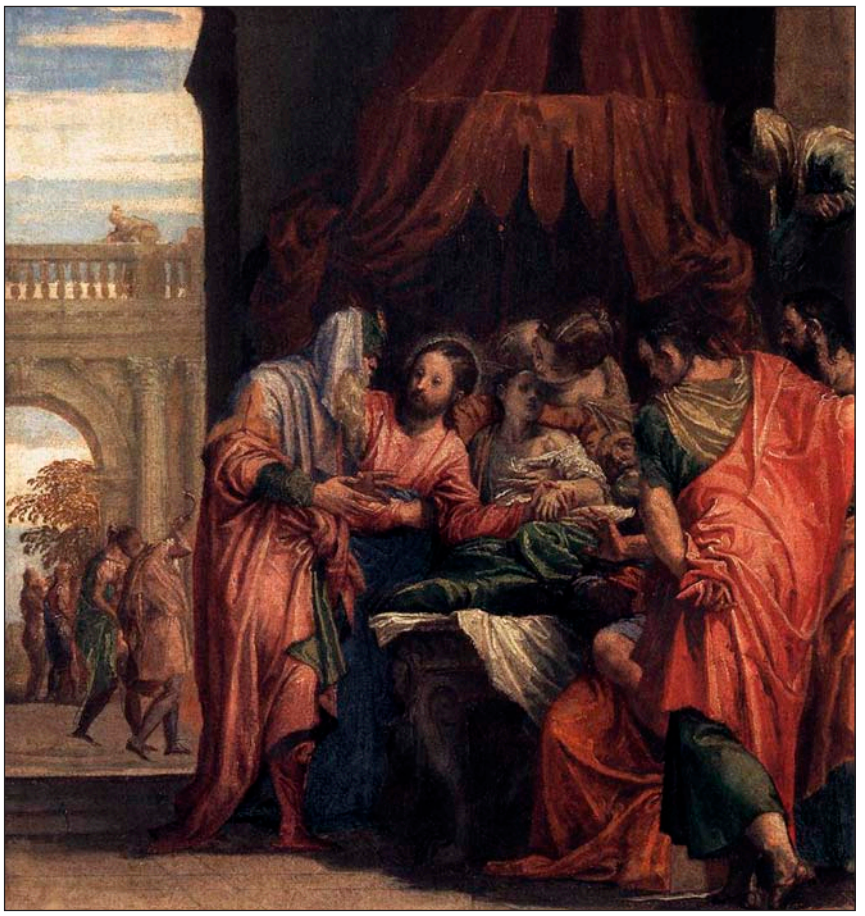
«Se reían de Él»

Comenzando por san Pablo, casi todos los santos han tenido la experiencia de verse catalogados por el mundo como locos. Uno de los últimos santos españoles, san Rafael Arnáiz, lo dice con claridad en sus escritos. En una impresionante carta del 25 de setiembre de 1937, le cuenta a su tío Leopoldo cómo sólo el amor de Dios merece todas las energías del ser humano; y a continuación escribe: «Ya te he explicado el motivo de todas estas palabras, como ves, es muy sencillo: estoy loco y nada más».

El Hermano Rafael y el apóstol Pablo asumen, a mucha honra, el juicio del mundo. Como si dijeran: «Sí, tenéis razón, somos unos locos; preferimos nuestra locura a vuestro buen juicio. Porque vuestro juicio se basa en la ilusión de que sólo es verdadero lo que ven los ojos y lo que tocan las manos. Juzgáis razonable poner por delante de todo el éxito material y social, el bienestar físico y espiritual, y las alabanzas de la mayoría. En realidad, eso es la verdadera locura. Porque ninguno de esos objetivos es sólido y permanente; ninguno de ellos constituye la verdad ni la felicidad del ser humano. Pero, está bien –dicen los santos– somos unos locos. ¡Quedaos vosotros con vuestra cordura!»

«Se reían de Él». Así describe el Evangelio lo que le pasaba a Jesús: la gente se reía de él. Es una constatación asombrosa, pero sin duda verdadera. El evangelista no puede ser más fiel a la auténtica historia del Nazareno. No lo pinta como un personaje de esos de cartón, convertidos en famosos de pantallas y redes sociales a base de engañar y de engañarse. Jesús no se arredra ante el escarnio del pueblo. No busca halagar, sino salvar. No persigue la fama, sino la obediencia. Por eso, «se reían de Él».

El mundo se burlaba de Jesús, precisamente porque él no era esclavo de la muerte. No hay nada más desesperante para un esclavo que ver a otro libre sin saber él por qué y cómo. Entonces, la reacción de la ignorancia es el desprecio y la burla. El mundo se ríe de lo que no conoce. El mundo desprecia a Jesús y lo tiene por loco –como sabemos por otro pasaje del Evangelio– porque no conoce que haya un poder superior al de la muerte.



Resurrección de la hija de Jairo de Paolo Veronese. Museo del Louvre, París

Con ese mundo no hay diálogo posible. Sólo quedan los hechos y el testimonio. Jesús pasa a la acción. No se entretiene en discutir con aquellos pobres ignorantes. Resucita a la hija de Jairo. Pero no basta. Los cuerdos del mundo –dice el Evangelio– «se quedaron viendo visiones». No pasaron de ahí. No cuenta el evangelista que hubieran cambiado su juicio sobre Jesús, pero sí que él les conminó al silencio, a la espera de los hechos definitivos: su propia muerte y resurrección.

El Espíritu Santo nos enseña desde entonces, por el testimonio de la Iglesia y de los santos, que no se gana la vida sin haberla entregado antes libremente por amor a Dios; que no se consigue la cordura verdadera, sin que se haya arrostrado primero la misma burla de quienes se reían de Jesús y se haya pasado por el mismo trance por el que Él pasó.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo a la otra orilla, se reunió con mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llama Jairo, y al verlo se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella, para que se cure y viva».

Jesús fue con él, acompañado de mucha gente que lo apretujaba. Llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

«Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al Maestro?»

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga:

«No temas, basta que tengas fe».

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos. Entró y les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son éstos? La niña no está muerta, está dormida».

Se reían de Él. Pero Él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: *«Talitha qumi»* (que significa: *Contigo hablo, niña, levántate*).

La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar –tenía doce años–. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase, y les dijo que dieran de comer a la niña.

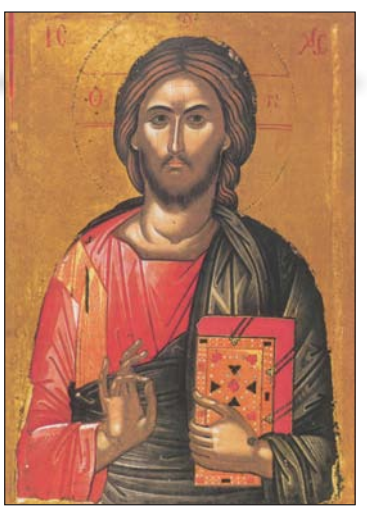
Marcos 5, 21-43

La vida en Cristo

Los Diez Mandamientos. V: No matarás

(del *Compendio del Catecismo de la Iglesia católica*; tras el **nº**, los del *Catecismo* completo)

470 (2268-2283.2321-2326) **¿Qué prohíbe el quinto mandamiento?**
Prohíbe, como gravemente contrarios a la ley moral:
1) El homicidio directo y voluntario y la cooperación al mismo.
2) El aborto directo, querido como fin o como medio, así como la cooperación al mismo, bajo pena de excomunión, porque el ser humano, desde el instante de su concepción, ha de ser respetado y protegido de modo absoluto en su integridad.
3) La eutanasia directa, que consiste en poner término, con una acción o una omisión de lo necesario, a la vida de las personas discapacitadas, gravemente enfermas o próximas a la muerte.
4) El suicidio y la cooperación voluntaria al mismo, en cuanto es una ofensa grave al justo amor de Dios, de sí mismo y del prójimo; por lo que se refiere a la responsabilidad, ésta puede quedar agravada en razón del escándalo o atenuada por particulares trastornos psíquicos o graves temores.



Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

La exposición *Somos migrantes,* en el CaixaForum de Barcelona

«Papá, enséñame a mirar»

El CaixaForum de Barcelona acoge desde hoy, y hasta el 6 de septiembre, la exposición itinerante de fotografía social y documental Somos migrantes, *que invita al visitante (a través de 36 fotografías) a ponerse en la piel de las personas que migran por corredores como la frontera entre México y Estados Unidos, o la frontera hispano-marroquí*

Un hombre se apoya en la valla que separa España de Marruecos. Foto: Antonio Ruiz

Dice Octavio Paz en *El laberinto de la soledad* que «si nos encerramos en nosotros mismos, hacemos más profunda y exacerbada la conciencia de todo lo que nos separa, nos aísla y nos distingue. Y nuestra soledad aumenta». Para evitarlo, la exposición itinerante de fotografía social y documental *Somos migrantes*, organizada por la ONG jesuita *Entreculturas*, nos invita (a través de 36 fotografías) a ponernos en la piel de las personas que migran por la frontera entre México y EE.UU. y la hispano-marroquí.

La vi por primera vez en los pasillos de la planta principal de la Universidad de Comillas, por donde obligatoriamente tenían que pasar todos los estudiantes. Pensé, al verla colgada en esas paredes que encarnan el aprendizaje y la sabiduría, que esta exposición, aunque sólo sirviera para provocar la pregunta por el sentido de lo que hago en mi vida, merecería la pena. Porque esta exposición habla del otro y de los otros. La mejor pauta para buscar ese sentido. El otro y los otros. En las fronteras. En las fronteras físicas y vitales de los migrantes.

La injusticia, la violencia y la explotación han llenado de empobrecidos los caminos del mundo. Para ellos, muchas fronteras se han transformado en un límite impuesto por los poderosos a los derechos y al bien común, que es de todos. También son vallas, son mares, son océanos. Y mientras tanto, por el camino, van tragando sal, arena y muerte como único alimento.

La primera vez que Gerardo Diego descubrió de la mano de su padre el mar Cantábrico, le dijo: «Papá, enséñame a mirar». Estas fotografías nos enseñan a mirar. Si se miran bien, se descubren incluso los sueños de sus protagonistas. También se aprecia cómo el dolor se transforma en semilla de esperanza para los que dejaron atrás y por quienes viven, caminan y mueren. Son fugitivos de una vida imposible. Los que atraviesan por mar empiezan a sospechar que aquellos mares no tienen riberas.

Me parece muy bien que *Entreculturas* haya querido mostrar el rostro, las manos y la mirada de

Intento de salto a la valla en la frontera hispano-marroquí. Foto: Jesús Blasco de Avellaneda

Una mujer muestra a un familiar que viajó hasta Estados Unidos. Fo

esas personas que deciden migrar y se topan con fronteras de desesperanza, con largos caminos donde impera el miedo y la violación de sus derechos humanos, tanto si van en patera o como si van a pie. O como si se suben al tren llamado *la Bestia*, donde sólo reciben las caricias de *Las Patronas* –¡Un premio internacional para ellas, por favor; por ejemplo el de la Concordia de la Fundación Princesa de Asturias!–, mujeres que todos los días, al borde de las vías del tren, les lanzan agua, comida y besos en su largo camino hacia la frontera. Fronteras donde la violencia, el hambre, las violaciones y los infiernos de las mafias hacen su agosto todos los meses del año. Quizás hasta huyan de desastres ecológicos, como denuncia el Papa en *Laudato si*.

«Les han dejado desnudos. Y han tenido que vestirse de asiento de automóvil o neumático salvavidas»

Este dolor purifica. Les han robado incluso su dignidad cuando les han –les hemos– dejado desnudos en medio del mundo. Y han tenido que vestirse de asiento de automóvil o de neumático salvavidas. Mientras tanto, se renuevan las amenazas de *criminalizar* a estos inmigrantes y solicitantes de asilo vulnerables, o que han ingresado de manera irregular. Europa y Estados Unidos les cierran sus fronteras. España ni siquiera se compromete a acoger tan sólo a cinco mil refugiados, desahuciados por la guerra, que además vienen con el pan bajo el brazo que ofrece la Unión Europea: 6.000 euros por persona y 50 millones para gestionar su estancia en dos años. Y todavía siguen regateando números en la agenda europea. Europa camina hacia atrás, a lo que empezó siendo: un vulgar mercadeo donde el hombre no es el centro sino moneda de cambio.

Esta historia de *allí* sólo tiene sentido leerla y contemplarla cuando se convierte en compromiso incuestionable para *aquí*. Para eso es esta exposición. Porque todos *Somos migrantes*.

José Luis Pinilla
Director del Secretariado de Migraciones de la CEE

La Bestia inicia el viaje desde Centroamérica a EE.UU. Foto: José Hernández Claire

Un hombre duerme a la orilla de la vía, en México. Foto: José Carlo González

s. Foto: Andrea Aragón

Dos inmigrantes celebran su llegada a España. Foto: Jesús Blasco de Avellaneda

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Jornadas de Patrimonio *La pastoral de la santidad a través del arte*

«El arte sacro es una vía para evangelizar»

La Iglesia en España custodia 3.168 bienes de interés cultural que suponen una riqueza artística para la sociedad y «una oportunidad para que llevemos el primer anuncio del Evangelio a personas alejadas». Lo dice monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila y presidente de la Comisión de Patrimonio Cultural de la Conferencia Episcopal Española, que concluye hoy una semana de trabajos en la ciudad abulense

De los 44 monumentos españoles que son Patrimonio de la Humanidad, 22 tienen el sello de *católico*. En toda España, la Iglesia pone a disposición de la sociedad 3.168 bienes de interés cultural, rige 616 santuarios y organiza 181 fiestas religiosas que cuentan con la declaración de interés turístico nacional, internacional o de Patrimonio Cultural Inmaterial por la UNESCO, según la *Memoria Anual de Actividades de la Iglesia Católica en España*. Y eso, por no hablar de todo el arte sacro que se conserva en museos de titularidad civil. Todo este patrimonio histórico-artístico «es una riqueza extraordinaria para la sociedad, y una oportunidad para que llevemos a cabo el primer anuncio del Evangelio, sobre todo a personas alejadas de Dios, que muestren inquietud y aprecio por la belleza. Porque el arte sacro y el patrimonio cultural de la Iglesia son, por origen y función, una vía para llegar a Dios». Así lo explica monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila y presidente de la Comisión de Patrimonio Cultural de la CEE. Una Comisión que desde el pasado lunes y hasta hoy ha reunido a los delegados de Patrimonio de todas las diócesis españolas para celebrar en Ávila las Jornadas *La pastoral de la santidad a través del arte*, con ponencias como *La justificación del culto a las imágenes*, *La iconografía, instrumento para evangelizar*; o *La piedra al servicio del espíritu*.

Una mujer contempla *El expolio*, de El Greco, durante una exposición en el Prado

Del arte a la santidad

El secretario general de Las Edades del Hombre, la directora de Comunicación de la productora *European Dreams Factory*, o el director del Archivo de la Compañía de María, de Roma, son algunos de los ponentes que han marcado la pauta para, como explica monseñor García Burillo, «evangelizar mejor desde el arte. Porque la belleza es capaz de conmover a la persona, y el arte sacro permite no sólo mirar, sino también admirar. Es entonces cuando tenemos que plantear la pastoral de la santidad, es decir, que el amor de Dios nos anima a ser santos». Buen ejemplo de que el arte lleva a Dios es la exposición *Las Edades del Hombre*: «Hay personas que la visitan por estética, pero que después se conmueven ante una obra, o que perciben la vida de los santos, como en esta edición de santa Teresa, de forma que les toca el corazón. Hace poco, un muftí me decía que, tras ver la exposición, había valorado mejor a la Santa», dice el obispo de Ávila. Y concluye: «El arte es un camino de evangelización que debemos potenciar».

José Antonio Méndez

Breves

- Representantes de diversos **institutos seculares de Europa** se reunieron el pasado fin de semana en la Universidad Pontificia de Salamanca para debatir sobre el compromiso secular y proponer a santa Teresa de Jesús como modelo de humanidad. El arzobispo de Madrid, **monseñor Osoro**, presidió el domingo la Misa de clausura.

- El secretario general de la CEE, José María Gil Tamayo, participó la pasada semana en la **reunión de portavoces y secretarios generales** de las conferencias episcopales europeas, organizada en Praga por la COMECE, la Comisión de Episcopados de la Comunidad Europea. Los representantes de los episcopados europeos coincidieron en la necesidad de proponer el Evangelio con un lenguaje más atractivo y en dar respuesta al «deseo de mayor transparencia en la Iglesia», que se percibe en los fieles y en la sociedad. También se habló de la sed de Dios en Europa, y se pidió a los líderes políticos que aborden la inmigración desde la defensa de los derechos, y no simplemente desde la seguridad.

- El periodista **Carlos Herrera**. presentará en ***COPE*** el matinal de lunes a viernes, de 6 a 12 horas, anunció el pasado viernes el Presidente de la cadena, Fernando Giménez Barriocanal.

- Este fin de semana se celebra en el Escorial la 72ª **Asamblea General de Cáritas Española.** Además de revisar el año y aprobar el programa del próximo curso, la reunión se centrará en la *Economía Solidaria* y en conocer las experiencias de las Cáritas diocesanas y el trabajo de cooperación internacional.

- Los obispos aragoneses volverán a pedir a la diócesis de Lérida la devolución de los **bienes de la Franja**. **Monseñor Ruiz**, obispo de Huesca, explicó en rueda de prensa que tomaron la decisión tras la última sentencia del Tribunal Supremo, que reconoció la legitimidad de las parroquias para recuperar las 113 piezas depositas en el Museo diocesano de Lérida, que reclaman desde 1995.

- El obispo auxiliar de Barcelona, **monseñor Sebastián Taltavull**, publica ***Os llevo en el corazón*** (Editorial *Claret*), libro en el que recopila sus artículos semanales de los últimos tres años, publicados en *Catalunya Cristiana*.

Presentado el *Instrumentum laboris* para el Sínodo de la Familia

Las familias necesitan ayuda

Ayudar a las familias en un período de la historia que no les pone las cosas precisamente fáciles es el gran reto que propone el Documento de trabajo para el próximo Sínodo sobre la Familia. Se reitera la indisolubilidad del matrimonio, al tiempo que se pide cercanía y misericordia hacia las familias rotas. Con respecto al acceso de los divorciados en nuevas uniones, el Instrumentum laboris *presenta las dos posiciones de la discusión*

El martes se publicó el documento de trabajo que guiará las discusiones del próximo Sínodo sobre la Familia, que se celebrará en el Vaticano el próximo mes de octubre. El Sínodo tiene un objetivo declarado: convertirse en una verdadera ayuda para las familias, que hoy atraviesan dificultades de todo tipo. El resto de los temas y debates están en función de este objetivo primario. Es la conclusión del Documento de trabajo (el *Instrumentum laboris*), es decir, del texto base que guiará las discusiones de esa asamblea episcopal, y que fue publicado el 23 de junio por el Vaticano. Un texto que recoge las conclusiones del Sínodo del año pasado, dedicado también al tema de la familia, así como las conclusiones del cuestionario complementario al que han respondido las diócesis de los cinco continentes.

Por voluntad expresa del Papa Francisco, en esta consulta mundial han participado en esta ocasión no sólo los obispos o los representantes de las Conferencias Episcopales, sino también las familias, así como universidades y otras instituciones académicas.

Ayudar a las familias

El *Instrumentum laboris* comienza constatando las «contradicciones sociales» que llevan a la disolución de la familia, y que varían mucho de unos continentes a otros: guerra, migraciones, pobreza, usura, cultura del descarte, y una coyuntura económica «desfavorable y ambigua». Ante este panorama, el documento constata cómo las instituciones, en particular las públicas, con frecuencia parecen incapaces de apoyar a las familias en dificultad. Y, sin embargo, aclara el texto, las familias son «pilares fundamentales e irrenunciables del vivir social». El *Instrumentum laboris* aboga por unas «políticas adecuadas» que tengan en cuenta una «acción compensativa», para no abandonar a las familias a su propia suerte.

Además, el documento del que partirán los obispos para trabajar, reafirma que el sacramento del matrimonio es «para siempre, indisoluble», y, al mismo tiempo, recuerda que la Iglesia debe «acompañar» los momentos de sufrimiento conyugal, con una óptica de misericordia, que no le quita nada a la verdad de la fe.

El Papa, en el Sínodo de la Familia de 2014, con el relator, el cardenal Baldisseri

«Todos tienen necesidad de dar y de recibir misericordia», puede leerse en el texto, que se hace eco de las peticiones de algunos sectores que piden que la Iglesia sepa mostrar más eficazmente su rostro misericordioso a quienes han roto su unión matrimonial.

Divorciados vueltos a casar

En lo que respecta a los divorciados vueltos a casar, el documento expresa que se desea una reflexión sobre la oportunidad de dejar caer las supuestas formas de exclusión que se practican en la actualidad, en ámbito litúrgico-pastoral, educativo y caritativo, porque estos fieles no están fuera de la Iglesia. Sin embargo, señala que los caminos de integración pastoral deben estar precedidos por un discernimiento oportuno, en el respeto de la maduración de las conciencias.

Sobre la posibilidad de que los divorciados vueltos a casar puedan recibir la Comunión, el texto presenta las dos posiciones de la discusión: por una parte, algunos obispos piden mantener la doctrina actual; otros, por el contrario, abren la posibilidad de abrir un camino penitencial, bajo la responsabilidad de un obispo, en circunstancias particulares. Al final de este camino, los fieles podrían volver a recibir la Comunión.

Homosexuales en la Iglesia

En el Sínodo se hablará también acerca de las personas homosexuales. Tras recordar la posición de la Iglesia, que no reconoce como matrimonio las uniones entre personas del mismo sexo, el documento reitera que toda persona, sea cual sea su tendencia sexual, debe ser respetada en su dignidad, y acogida con respeto y delicadeza en la Iglesia y en la sociedad.

Jesús Colina. Roma

Algunos desafíos para la familia

Dignidad de los más débiles

El texto del *Instrumentum laboris* aboga ante todo por la dignidad de los ancianos y de los discapacitados. En este contexto, destaca la importancia de la familia como instrumento de inclusión, sobre todo para personas en situaciones especialmente frágiles, como viudos, mayores o enfermos, que deben ser acompañados para poder afrontar «las formas despiadadas de estigma y prejuicio».

Atención a los migrantes

El documento propone una atención pastoral específica a favor de las familias en migración, porque donde no hay «auténtica acogida y respeto de los derechos de todos», las familias se quedan expuestas a toda serie de abusos. Y el drama crece cuando la migración es ilegal, y se ve sostenida por «circuitos internacionales de la trata de seres humanos».

La explotación de la mujer

El texto preparatorio del Sínodo subraya además el papel de las mujeres, y denuncia los abusos a los que se encuentran sometidas, como explotación y violencia, a los que se añaden el aborto y las esterilizaciones forzadas. Al tiempo pide una «mayor revalorización en la Iglesia».

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

El Papa abandona la plaza Vittorio Veneto (Turín), al finalizar la Eucaristía, el domingo 21 de junio por la mañana. En la siguiente página, con los salesianos

El Papa en Turín: encuentro con los salesianos y con los jóvenes

«Tenéis el mismo desafío que tuvo don Bosco»

El Papa Francisco ha visitado Turín para celebrar el Bicentenario de san Juan Bosco. A sus hijos e hijas, reunidos en la Basílica de María Auxiliadora, les dijo que «vuestro carisma es de una actualidad absoluta. Tenéis el mismo desafío que tuvo don Bosco»: salir al encuentro de los jóvenes «en los contextos donde sobre todo falta el amor, la comprensión, la ternura, la esperanza». A los jóvenes, Francisco los animó poco después a «vivir, no a ir tirando»

La visita del Papa Francisco a Turín por el Bicentenario del nacimiento de san Juan Bosco y la ostensión de la Sábana Santa ha sido para él una vuelta a casa. Sus abuelos paternos eran de esta región italiana, y durante el viaje, el Santo Padre visitó la iglesia donde se casaron, además de comer con familiares suyos.

Turín también es entrañable para el Papa por ser la cuna de don Bosco y de la Familia Salesiana, a la que Francisco se ha sentido siempre muy unido. «Mi familia –recordó ante los salesianos y salesianas el domingo, en la Basílica de María Auxiliadora– estaba muy ligada a los hijos de don Bosco», desde la llegada de su padre a Argentina en 1929.

Como él mismo explicó, Jorge Bergoglio comenzó a ir a un colegio salesiano cuando «mi madre, después del quinto parto, se quedó paralítica. Allí aprendí a amar a la Virgen. Los salesianos me han formado en el trabajo, en la afectividad», y también «me han ayudado a afrontar la vida sin miedos ni obsesiones, a caminar hacia adelante en la alegría, en la oración». Esta influencia no terminó con el colegio, pues se dirigía espiritualmente con un salesiano que «me guió en el momento de pasar al seminario a la Compañía de Jesús».

En un discurso improvisado, Francisco recordó a los salesianos los «tres amores» de don Bosco: María –«No se avergonzaba de la Virgen porque no se avergonzaba de su madre»–; la Eucaristía –«Celebradla bien, haced entrar en ella a los jóvenes»– y el Papa y la Iglesia. En el discurso que había preparado, subrayó también la confianza del santo en Dios: «Esta relación de confianza con el Señor es también la sustancia de la vida consagrada», afirmó. Sólo esta confianza hace posible «un continuo superarnos, anclándonos en la realidad eterna y zambulléndonos en el Señor, nuestra fuerza y nuestra esperanza», al servicio del Evangelio y de los hermanos.

Alegría y creatividad

En el caso de la Familia Salesiana, esto se refleja en el servicio a los jóvenes, en especial a los más necesitados y vulnerables. Un carisma que –dijo a los salesianos– «es de una actualidad absoluta». En un país como Italia, con un 40 % de paro juvenil, «tenéis el mismo desafío que tuvo don Bosco»: salir al encuentro de los jóvenes «en los contextos sociales donde faltan muchas cosas materiales, pero sobre todo falta el amor, la comprensión, la ternura y la esperanza». El Papa les pidió «una educación de emergencia» que enseñe a los chicos, de forma rápida y práctica, un oficio. Pero también hace falta transmitirles «la alegría salesiana. Promoved las cosas buenas con creatividad».

María Martínez López

«En este mundo hedonista, yo os digo: ¡sed castos!» En su encuentro con los salesianos, el Papa subrayó cómo «don Bosco sabía educar en la afectividad a los niños» porque él mismo lo vivió en su familia. La importancia de la afectividad surgió también luego, en el encuentro con los jóvenes que abarrotaban la plaza Vittorio Veneto. «¡Me dan mucha tristeza los jóvenes que se jubilan a los 20 años! Han envejecido rápido. Lo que hace que un joven no se jubile es el deseo de amar». Así empezó una breve catequesis en la que les explicó que el amor tiene dos ejes: «Está más en las obras que en las palabras»; y «siempre se comunica; se hace en el diálogo».

El Papa no tuvo miedo a continuar con una idea «impopular»: el amor también «es muy respetuoso, no usa a las personas; es decir, el amor es casto. En este mundo hedonista», donde sólo prima «pasarlo bien, yo os digo: ¡sed castos!». A veces «es muy difícil, pero es el camino de un amor genuino, que sabe dar la vida, no busca usar al otro para el propio placer. Es un amor que considera sagrada la vida de la otra persona». El Pontífice concluyó señalando la *Cruz de los jóvenes* –en la imagen–, y afirmando que, como hizo Jesús en la cruz, «el amor se sacrifica por los otros».

«¡Vivir, no ir tirando!» Durante el encuentro con los jóvenes, varios plantearon al Papa sus inquietudes. Sara, de 27 años y en paro, reconoció que «a menudo respiramos un cierto sentido de desconfianza en la vida. ¿Qué hacer para no desalentarnos?» Francisco le respondió: «Comprendo lo que dices», y aludió a la *cultura del descarte* que afecta a los jóvenes, a la *tercera guerra mundial por partes* que vive el mundo y a la hipocresía de muchos dirigentes. «Por eso, Jesús nos decía que no pusiéramos nuestra seguridad en las riquezas, en los poderes mundanos».

Aprovechando el testimonio de Luigi, de 26 años, que trabaja con otros jóvenes para poner los oratorios juveniles de su zona *en salida*, el Santo Padre invitó a los jóvenes a «hacer, y hacer contracorriente. Haced cosas constructivas, aunque sean pequeñas, pero que nos unan. Éste es el mejor antídoto contra esta desconfianza de la vida». La situación en el Turín del siglo XIX tampoco era fácil: se unían la pobreza y un ambiente fuertemente anticlerical. «¡Buscad cuántos santos y santas nacieron en ese tiempo! ¿Por qué? Porque se dieron cuenta de que tenían que ir contracorriente respecto a esa cultura», y siempre «al servicio de los otros». El Papa terminó animando a los jóvenes, en palabras del beato Pier Giorgio Frassati, a «¡vivir, no ir tirando!»

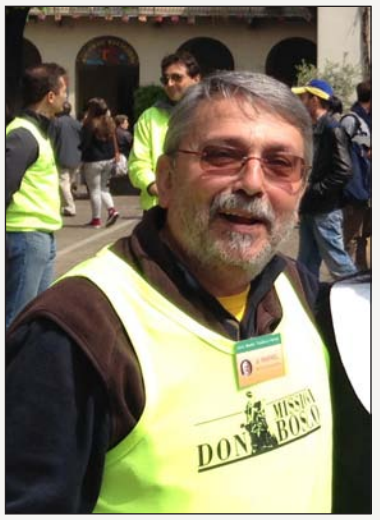
El Papa pide perdón a los valdesianos

Francisco protagonizó en Turín un momento histórico para el ecumenismo, al ser el primer Papa en visitar un templo de cristianos valdenses. Esta confesión, surgida en Lyon en el siglo XII y vinculada después al protestantismo, tiene 25.000 miembros en Italia y 13.000 en Argentina y Uruguay. Ante sus representantes, el Santo Padre pidió «perdón por las actitudes y los comportamientos no cristianos, incluso no humanos que, en la historia, hemos tenido contra vosotros».

«Uno de los principales frutos que el movimiento ecuménico ya ha permitido que recojamos en estos años –afirmó también el Santo Padre– es el redescubrimiento de la fraternidad que une a todos aquellos que creen en Jesucristo» y comparten la experiencia fundante de la vida cristiana: «El encuentro con el amor de Dios que se revela a nosotros en Jesucristo y la acción transformadora del Espíritu Santo». Esta fraternidad –constató el Papa con satisfacción– se manifiesta cada vez más en iniciativas comunes, que deberían extenderse también al ámbito de la evangelización y el servicio.

El español Rafael Gasol, responsable de la acogida salesiana

«Don Bosco es muy querido»



Valdocco, donde don Bosco compró un terreno por 350 francos, es el corazón de la Familia Salesiana. Allí está la capilla y la casa Pinardi –donde vivió y murió el santo–, la iglesia de San Francisco de Sales y la Basílica de María Auxiliadora –en la imagen de abajo, a la llegada del Papa–. Hoy en día, este complejo es «la estructura con más capacidad de acogida de la ciudad». Lo explica su responsable, el salesiano español Rafael Gasol. «Valdocco es para todos. Igual que don Bosco hizo de un lugar vacío a las afueras un lugar acogedor para los jóvenes, nosotros hemos buscado que tenga una vocación de acogida universal. Viene mucha gente de fuera del ambiente salesiano».

Hay gente que busca en Valdocco un lugar donde hacer un retiro, y también muchos seminarios italianos organizan allí sus encuentros. El Bicentenario ha multiplicado las solicitudes de alojamiento: «Los días de la visita del Papa han pasado por aquí 150.000 personas, y otras 140.000 desde abril, cuando comenzó la ostensión de la Síndone. Hemos llegado a tener 10.000 personas en un día. Llegan grupos de todo el mundo, desde Japón, India...» Sólo unos pocos se hospedan allí; el resto únicamente pasan parte del día. «Es también el lugar donde hay más posibilidades de celebrar la Eucaristía. Cada día se pueden celebrar aquí 45 o 50 Misas, en distintos idiomas».

«Nuestra Sábana Santa es el rostro de los jóvenes»

A cada grupo, además de la acogida, se le ofrece la posibilidad de conocer a fondo los inicios de la Familia Salesiana. «Si vienen con tiempo, les enseñamos hasta la primera tipografía que puso en marcha don Bosco con máquinas; y la exposición del Bicentenario, donde hay objetos recogidos en todo el mundo a lo largo de estos 200 años». A Gasol le impresiona «la emoción que despierta en la gente el ver los lugares de los que ya conocen, porque han oído hablar de ellos durante toda su vida. Sienten una emoción muy profunda, hay gente que se pone a llorar y recuerda su historia personal con los salesianos. He experimentado que don Bosco es muy querido».

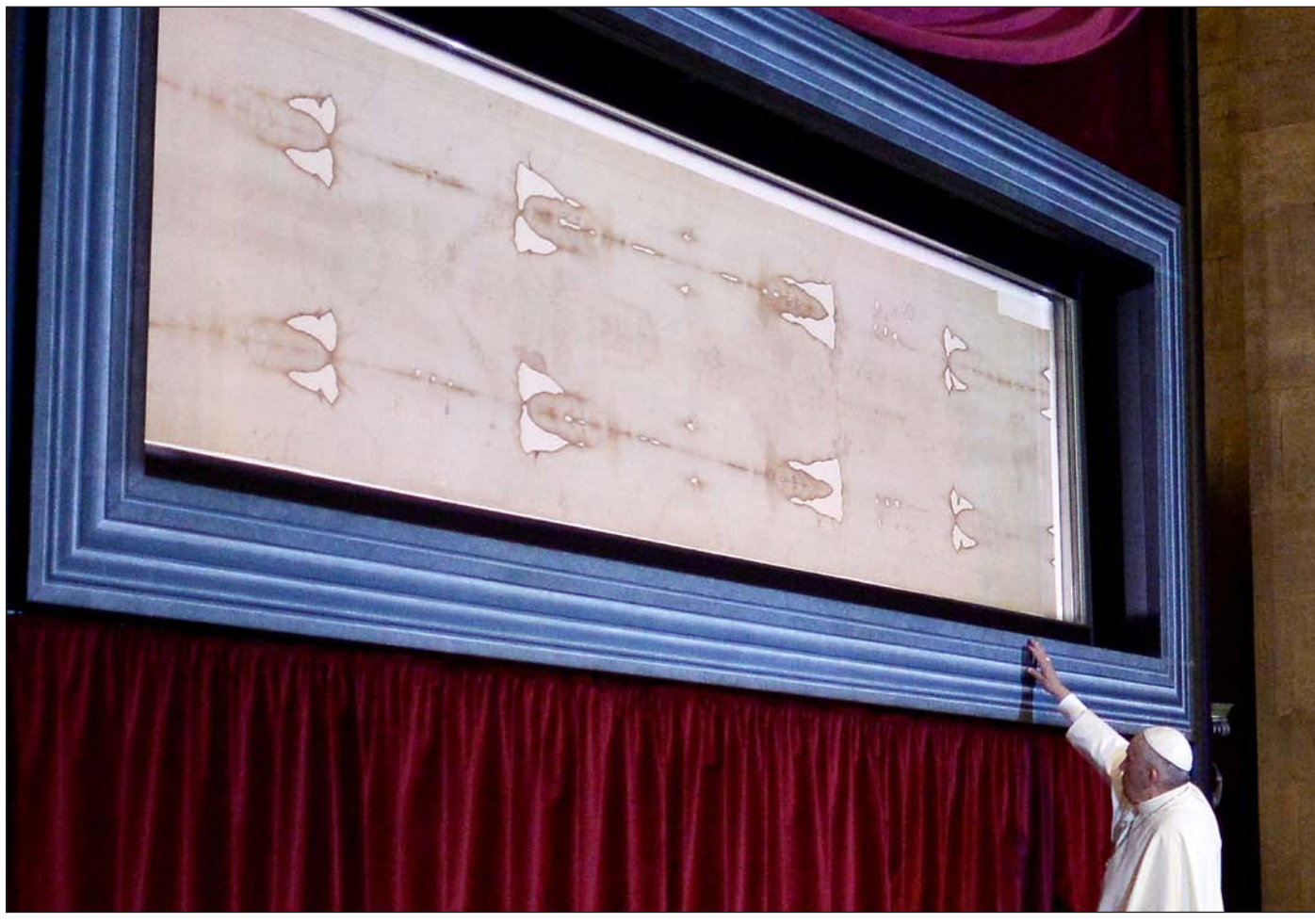
Las personas no vinculadas a los salesianos descubren en Valdocco «la fuerza de Dios en una persona que nació en la pobreza más grande, y a través de la cual Él quiso dar a la Iglesia algo que responde a las necesidades de los jóvenes de todo el mundo». Muchos de estos peregrinos han llegado a Turín por la ostensión de la Sábana Santa con ocasión del Bicentenario. «Es un reconocimiento de la diócesis a uno de sus personajes más importantes. Pero para los salesianos, la auténtica Sábana Santa es el rostro de los jóvenes, especialmente de aquéllos en dificultad. La ostensión es una gran oportunidad, porque nos permite volver a fijar la mirada en los jóvenes necesitados».

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

El Papa en Turín: En silencio ante la Síndone

«El rostro de la Sábana Santa nos atrae al rostro de Jesús...

El momento de la oración ante la Sábana Santa era el acto más esperado del viaje de Francisco a Turín. Sin embargo, como si la Síndone le hubiese dejado sin palabras, durante el cuarto de hora que el Papa estuvo ante ella, no hubo palabras, ni mensajes, ni cantos, ni lecturas: sólo una oración silenciosa y prolongada, antes de tocar el cristal especial que protege el misterioso Sudario



El Papa, justo en el momento en el que tocó el marco del cristal que protege la Síndone

Las últimas pruebas científicas realizadas a la Sábana Santa de Turín en 1997, 2002, 2005 y 2010 han aportado datos de lo más interesantes. Por ejemplo, que contiene restos de pólenes del siglo I propios de la zona de Palestina; que ha sido desplazada y expuesta en un sinfín de ocasiones entre Tierra Santa, Turquía, Francia e Italia; que tiene restos de sangre del tipo AB (el mismo tipo que el Sudario de Oviedo y que la mayor parte de los milagros eucarísticos confirmados por la Iglesia); que las heridas que presenta también coinciden en lugar y número con la reliquia ovetense; que parece ser un lienzo funerario que habría cubierto el cuerpo de un hombre crucificado al estilo romano; que tanto el cuerpo como el rostro están desfigurados por una brutal paliza; que sobre los ojos pudo haberse colocado un leptón romano –moneda acuñada entre los años 26 y 36 d.C.–; que los vestigios de lo que parece una tortura sobre el cuerpo del crucificado coinciden con los métodos de crucifixión romanos, con los relatos evangélicos y con las visiones de algunos místicos como la beata Ana Catalina Emmerick; que las pruebas del Carbono 14 de 1988, y que la datan en torno al siglo XIII, no son concluyentes ni coinciden con las referencias historiográficas sobre la Síndone, algunas de ellas bastante anteriores; y que nadie ha podido explicar con solvencia cómo la imagen quedó sobreimpresionada en la tela, a modo de negativo fotográfico, tras una especie de explosión lumínica intensa y fugaz. No obstante, la Iglesia no se ha pronunciado sobre su autenticidad, aunque sí permite su veneración, e incluso los últimos Papas se han postrado ante ella. El último en hacerlo ha sido el Papa Francisco.

Contemplación y silencio

Justo antes de celebrar la Eucaristía en Turín, el Santo Padre rezó dentro de la catedral ante la misteriosa Sábana que, según la Tradición, envolvió el cuerpo amortajado de Jesús. Pero aunque se trataba de uno de los momentos centrales del viaje, Francisco prescindió de lecturas, discursos o cantos, y se sumió en una oración silenciosa y prolongada. Tras unos minutos de contemplación, con mucha más gravedad de lo que acostumbra, el Papa se persignó, se dirigió al pie del Sudario y tocó durante unos momentos de gran intensidad el marco del cristal especial que lo aísla.

Apenas unos minutos después, el Pontífice celebró la Eucaristía en una abarrotada plaza Vittorio. En su homilía, junto a un altar decorado con una representación medieval de la Síndone, Francisco aludió a los pasajes de la Pasión para destacar tres características del amor de Dios: «un amor fiel», «que recrea todo», y que es «estable y seguro».

«Jesús nunca se cansa de amarnos, soportarnos, perdonarnos. Por amor se hizo hombre, murió y resucitó. Por amor está siempre a nuestro lado, en los momentos lindos y en los difíciles», dijo el Papa

El de Dios, explicó el Papa, es «el amor fiel, que no defrauda, que nunca falla. Jesús encarna este amor, es su testigo. Nunca se cansa de amarnos, soportarnos, perdonarnos. Nos acompaña en el camino de la vida. Por amor se hizo hombre, murió y resucitó. Por amor está siempre a nuestro lado, en los momentos lindos y en los difíciles. Jesús nos ama siempre, permanece fiel, aun cuando nos hemos equivocado, y nos espera: Él es el rostro del Padre misericordioso».

Tras la Eucaristía, en el Ángelus, Francisco explicó el sentido que tiene venerar la Sábana Santa, ante la expectación de los miles de fieles congregados en Turín: «El Santo Sudario –dijo– nos atrae hacia el rostro y el cuerpo martirizado de Jesús y, al mismo tiempo, nos empuja hacia el rostro de cada persona sufriente e injustamente perseguida». El rostro de la Sábana que la Iglesia custodia desde hace siglos, «nos empuja en la misma dirección que el amor de Jesús».

José Antonio Méndez

El Papa en Turín: La denuncia social

… y hacia el rostro de cada persona que sufre»

El viaje a Turín tuvo varios momentos de fuerte denuncia social. En su encuentro con representantes del mundo del trabajo y con enfermos atendidos en el Cottolengo, el Papa alertó contra un sistema económico que prima «los beneficios y el capital por encima del bien común», clamó contra las desigualdades laborales que sufren las mujeres, y pidió un trato digno y humano para inmigrantes, enfermos, ancianos y pobres

Una de las ancianas que residen en el Cottolengo de Turín, durante el encuentro que mantuvo allí el Santo Padre

A lo largo de todo su viaje a Turín, el Papa aprovechó para lanzar hasta tres potentes denuncias contra distintas injusticias que padece la sociedad occidental contemporánea. Unas situaciones que vinculó al propio sufrimiento de Cristo, del que la Sábana Santa es un recordatorio permanente.

Ya desde su primer acto, un encuentro con representantes del mundo laboral (una trabajadora, un agricultor y un empresario), el Pontífice recordó que el trabajo «no sólo es necesario para la economía, sino para la persona humana, para su dignidad, su ciudadanía y su inclusión social». Por eso, animó a rechazar «una economía que descarta a quienes viven en la pobreza absoluta, a los niños, los ancianos y ahora también a los jóvenes» y en la que «¡lo que no produce se excluye a modo de usar y tirar!».

Ante esto, el Papa recordó que todos, no sólo los cristianos, «estamos llamados a decir *No* a la idolatría del dinero, que nos impulsa a entrar, a cualquier precio, en el número de los pocos que, a pesar de la crisis, se enriquecen sin tener en cuenta a muchos que se empobrecen, a veces hasta el hambre. Estamos llamados a decir *No* a la corrupción, tan difundida que parece un comportamiento normal. Y no con palabras, sino con hechos. Y *No* a los acuerdos mafiosos, a las estafas, a los sobornos y a este tipo de cosas».

Ante esta situación, Francisco recordó que «es fundamental y necesario que toda la sociedad, todos sus componentes, colaboren para que haya un trabajo para todos y sea digno del hombre y de la mujer». Algo que «implica un modelo económico que no sea organizado en función del capital y la producción, sino del bien común».

«Los derechos de las mujeres deben ser protegidos con fuerza, porque ellas, que también portan el mayor peso en el cuidado de la casa, de los hijos y de los ancianos, son aún discriminadas en el trabajo»

En su discurso, el Papa también abordó el tema de los derechos de las mujeres, «que deben ser protegidos con fuerza, porque ellas, que también portan el mayor peso en el cuidado de la casa, de los hijos y de los ancianos, son aún discriminadas en el trabajo».

Y ante fenómenos como el desempleo y la crisis económica, Francisco pidió no culpar a los inmigrantes, porque «ellos son víctimas de la desigualdad, de esta economía que descarta, y de las guerras».

Ante la exclusión, amor concreto

El otro gran momento de fuerte denuncia social lo protagonizó el Papa durante su encuentro con enfermos y discapacitados en la Pequeña Casa de la Providencia, conocida popularmente como el Cottolengo, en honor a su fundador, san José Benito Cottolengo. Un momento sumamente emotivo, en el que la ternura que mostró con los residentes no le impidió clamar contra «la exclusión de los pobres y la dificultad de los indigentes para recibir la asistencia y cuidados necesarios».

Una injusticia en cuya base se encuentra «una cultura del descarte, consecuencia de una crisis antropológica que no pone al hombre en el centro, sino el consumo y los intereses económicos». Esta cultura genera numerosas víctimas, como por ejemplo los ancianos, cuya «longevidad no se ve como un don de Dios, sino como un peso difícil de sostener», y los discapacitados, cuya existencia se tolera a regañadientes, «como si fuesen vidas no dignas de ser vividas».

Ante esta mentalidad, «es nuestro compromiso desarrollar anticuerpos» y poner en práctica «la concreción del amor evangélico, el amor de predilección de Jesús por los frágiles y débiles», aseguró el Papa. Y él mismo lo puso por obra, prodigando gestos cariñosos a los enfermos, a quienes definió como «miembros preciosos de la Iglesia, la carne de Cristo crucificado que tenemos el honor de tocar y servir con amor. Con la gracia de Dios, podéis ser apóstoles de la divina misericordia que salva el mundo».

J. A. Méndez

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Fallece Sister Nirmala, sucesora de la beata Teresa de Calcuta

De rezar a Shiva, a enamorarse de Dios

Sister Nirmala. A la derecha, en un campo de refugiados en Janla, en el estado de Orissa, de la India

Sister Nirmala, sucesora de Madre Teresa al frente de las Misioneras de la Caridad, murió el martes en la Calcuta por un paro cardíaco, a los 81 años. Tras la muerte en 1997 de la Beata, la religiosa india pasó a ocupar su puesto en la dirección de las Misioneras de la Caridad hasta 2009, cuando pidió ser relevada para llevar «una vida de contemplación».

Nadie sabía quien era esta mujer de pequeña estatura –como su antecesora y referente–. Pero su imagen dio la vuelta al mundo cuando, en el multitudinario funeral de la Madre Teresa, tras llevar el cáliz hasta el altar durante el ofertorio, se desvió de su rumbo y fue a acariciar la mano de su amiga y maestra.

Nirmala era una mujer «de pocas y sencillas palabras», como escribía en *L'Osservatore Romano*, en 1998, el periodista Giampaolo Mattei. Entrevista complicada aquella, pues la mujer hacía suyas las palabras de la beata: «No escriba sobre mí, sino sobre Dios. Y si realmente debe escribir, debe también ir y ofrecer una caricia a cualquier persona que está sufriendo».

La religiosa, la mayor de diez hermanos, nació en 1934 en el estado del Bihar, en una familia de la casta de los brahmanes, la más alta de la India. Su padre, nepalí, era oficial del ejército. «Yo rezaba a Dios, por entonces, con los nombres de Rama, Krishna y Shiva» contó al periodista. Shiva pasó a ser su divinidad favorita «cuando me enteré de que no se le quería mucho a causa de su aspecto feo», contaba la religiosa.

Fue a los siete años cuando Kusum –así se llamaba– escuchó por primera vez el nombre de Jesús, gracias a que sus padres la llevaron a un centro regido por misioneros católicos. Dos años después, jugando un día con sus amigas, llegó al patio de una iglesia católica y se encontró «una gran estatua blanca con los brazos extendidos. Era el Sagrado Corazón. Desde ese día, al salir de la escuela, me desviaba antes de llegar a casa solo para ver esa imagen».

Su conversión fue lenta. «Viví muchos años de dudas y luchas» hasta que un jesuita le habló de Madre Teresa y su fundación. «A los 17 años, me entregué a Jesús, que me había estado siguiendo tanto tiempo, y me quedé con Teresa». Fue bautizada en 1958 con el nombre de Nirmala, que significa pureza. Aunque fue un escándalo en su familia y pasaron años hasta que sus padres aceptaron su conversión.

Cristina Sánchez Aguilar

Nota sobre Lumen Dei

La Santa Sede ha emitido, a través de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, una nota sobre la asociación eclesiástica Lumen Dei, que se encuentra intervenida por la Iglesia al haberse detectado «confusión en la redacción» de sus Constituciones, «insuficiencia teológica y pedagógica en la formación, y una administración de sus bienes con puntos preocupantes». Muchos miembros han abandonado la asociación por resistirse a las orientaciones del Comisario pontificio, monseñor Jesús Sanz Montes –en la imagen, con el Papa–. La nota subraya que «el único Lumen Dei en el que la Iglesia reconoce a los herederos del padre Rodrigo Molina», su fundador, son «los que han permanecido fieles a las indicaciones» de la Santa Sede.

Para «restablecer la unidad» de la asociación, «habrá de aceptarse el debido discernimiento que la Santa Sede ha propuesto» en mayo de 2014. «Se tendrán que devolver todas las pertenencias» y documentos «que siguen en manos de los ex miembros». Si éstos vuelven a asociarse, no podrán «hacer referencia alguna a Lumen Dei». La ONG

Prodein o ABC Prodein –añade– «no tiene ya ninguna vinculación con Lumen Dei», por lo que «no podrá organizar bajo ningún supuesto» actividades relacionadas «con la pastoral, la espiritualidad y los sacramentos», y tendrá que cerrar sus capillas. Los sacerdotes «deberán integrarse en sus respectivas diócesis». La Congregación se compromete a ofrecer «todavía su premurosa atención y acompañamiento» a los miembros de Lumen Dei.

Breves

- **La Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa** termina hoy de debatir una petición para que se investigue qué ocurre con los **niños que sobreviven a un aborto**, y para que se defienda su derecho a la vida igual que el del resto de bebés prematuros. La petición ha sido promovida por el Centro Europeo para la Ley y la Justicia, la Oficina Internacional Católica de la Infancia y la Federación de Asociaciones Católicas en Europa, y tiene el apoyo de 200.000 firmas.

- La **Asamblea de Ordinarios Católicos de Tierra Santa** y los líderes de otras Iglesias han condenado el incendio provocado el 18 de junio en la iglesia de la Multiplicación de los Panes, en Galilea. Otros ataques recientes –denuncian– no se han investigado. El domingo, 3.000 personas se manifestaron en señal de repulsa por el ataque.

- **Los líderes musulmanes** suníes, chiíes, drusos y alawitas del Líbano **han condenado los ataques contra cristianos** en todo Oriente Medio: «Equivalen a ataques contra el mismo Islam». Mientras, la localidad de Maloula (Siria) ha recuperado la imagen de la Virgen que dominaba la ciudad, destruida por el mal llamado Estado Islámico en 2013.

- **El arzobispo de Hong Kong, cardenal John Tong Hon**, ha asegurado que «la Iglesia católica seguirá promoviendo la democracia y la justicia». El 18 de junio, el Consejo Legislativo de la región rechazó una reforma electoral propuesta por Pekín que limitaría la democracia.

- **«No corresponde al Estado crear nuevas formas de matrimonio»**, han respondido los obispos de México a la decisión de la Suprema Corte de Justicia, que declara inconstitucional limitar el matrimonio a la unión de un hombre y una mujer.

- **Cientos de miles de personas se manifestaron** este sábado en Roma para protestar contra la aprobación de una ley que introducirá la ideología de género en las escuelas. En el acto participó el iniciador del Camino Neocatecumental, Kiko Argüello.

- **«África hablará con una voz en el próximo Sínodo»** sobre la familia, ha afirmado el Presidente del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM), en un encuentro preparatorio.

La Orquesta sinfónica y Coro JMJ pone en marcha una escolanía

Músicos unidos por la fe

«La conexión entre la belleza y la fe es algo que engancha y llena». Pedro Alfaro es director de la Orquesta Sinfónica y Coro JMJ. El entusiasmo que generó en 2011 la creación de este proyecto le llevó a continuar con él. Ahora, desde la organización, se han puesto en marcha para crear una escolanía porque «los niños son el futuro»

Borja Quintas, director de la Orquesta y Pedro Alfaro, presidente de la organización. Fotos: Orquesta y Coro JMJ

«Compartir el don que me ha dado Dios me hace feliz». Así describe Mari Luz Fernández su experiencia en la Orquesta Sinfónica y Coro JMJ. Ella es profesora de lenguaje musical y violonchelista. Está en la organización desde que se constituyó para la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid en 2011. «Me animó a participar la experiencia que iba a suponer tocar para el Papa. Aquello me cambió un poco la vida porque vi que no estoy sola, que hay un montón de jóvenes unidos por la fe», cuenta.

La Orquesta Sinfónica y Coro JMJ es una organización musical atípica, ya que los componentes de ambos son completamente voluntarios. Cantar para el Papa «fue una experiencia tan fuera de lo normal que no queríamos que esto terminase aquí» explica Consuelo Gutiérrez, que pone su voz de soprano al servicio del Coro. Consuelo, junto con su marido Juan Carlos, comenzó ayudando en la organización para el Coro y la Orquesta. Poco después ambos hicieron las audiciones para el Coro. Finalmente, Consuelo se quedó como corista y Juan Carlos continúa ayudando en la organización de la Orquesta.

Mari Luz, entusiasmada, cuenta que tuvo la oportunidad de dirigir el Coro JMJ durante la fiesta del Corpus Christi de Madrid, lo que le supuso una experiencia inolvidable: «Con todo lo que me está regalando Dios, soy la chica más feliz del mundo». El Coro y la Orquesta JMJ es una familia donde «hasta en mis días más amargos me han sacado la mejor sonrisa», cuenta Mari Luz.

«Ya que tuvimos la oportunidad de reunir a talentos musicales para la JMJ, ¿por qué no seguir?», explica Pedro Alfaro, presidente del proyecto. «Vimos que después del encuentro hubo un entusiasmo generalizado, eso fue lo que nos hizo continuar», asegura. Alfaro cuenta que el Coro y la Orquesta JMJ es un lugar donde «la música se vive de una manera especial y donde no existe la competitividad». Los motivos por los que llegan los músicos y cantantes allí son tantos como las personas que lo componen, pero «el denominador común de la Orquesta es que es un lugar donde la fe se respira con naturalidad».

Cantar y crecer espiritualmente

«Cantar es una expresión artística que hace que te aproximes a Dios», cuenta Nuria Martínez Díaz, que participa en Coro desde el inicio como soprano. «Al que le gusta cantar y sabe lo que está haciendo y el significado que tiene, eleva el espíritu», añade.

Nuria forma parte del Coro JMJ con su marido Alberto Aciturri, que se encuadra en el grupo de las voces bajas. «Es una experiencia muy enriquecedora, y lo mejor es el compañerismo: los que saben música ayudan a los que no saben tanta música, no te sientes acomplejado», explica Alberto.

El Coro busca abordar un repertorio de música sacra entendido de una manera profunda. «Intentamos que sea un lugar donde la gente pueda crecer espiritualmente, por el contacto con sus compañeros y con el capellán, por esa experiencia cantando o tocando», asegura Alfaro.

Interpretar y crear

La Orquesta Sinfónica y Coro JMJ, no sólo interpreta obras ya creadas, sino que también quiere «hacer una aportación importante al repertorio de música sacra sinfónico-coral», dice Borja Quintas, director de la Orquesta. «El proceso de componer es una aventura porque no sabes lo que te va a salir», asegura el músico. Para Quintas, la música es «el arte más poderoso, el más abstracto, pero también el que entiende todo el mundo».

Alberto del Olmo, trombonista de 17 años, forma parte de la Orquesta desde su comienzo. Cuenta que, en ella, «se crean lazos muy fuertes entre los músicos porque rezamos juntos, tenemos una meta concreta, vemos la vida de una forma parecida y la relación no es sólo profesional sino que es de amistad, cariño y cercanía»

Beatriz Rojo entró a formar parte de la Orquesta JMJ en septiembre de 2014. «Cuando estoy tocando me siento en paz, porque al fin y al cabo la música, al ser un arte, cultiva a la persona», dice. Para ella, la Orquesta es una oportunidad de dedicarse a la música sin ningún tipo de presión. «Aquí Dios te observa y sabe que lo que estás haciendo, lo haces lo mejor posible y eso es lo que cuenta», cuenta Beatriz, que encuentra también aquí un descanso del ajetreo diario.

Cantera de cantores

Pedro Alfaro explica que ahora se va a crear la Escolanía JMJ, que pretende generar un ambiente donde, a través de la música, los niños encuentren una formación distinta, «un lugar de encuentro con la fe. Quizá éste es el valor más interesante que esta escolanía puede aportar». Además, este proyecto pretende también ser «una cantera para el mañana, donde trabajar las voces desde jóvenes», asegura Alfaro. «Estamos muy volcados en que el proyecto sea muy vivo», dice Quintas, «siempre estamos buscando nuevos retos, nuevas ideas. En cuanto conseguimos una cosa, vamos a por la siguiente».

Alicia Gómez-Monedero

La Orquesta y Coro JMJ, en números

Más de 150 jóvenes músicos componen la Orquesta Sinfónica JMJ. Durante los ensayos reciben clases con profesionales de reconocido prestigio. Además, el Coro cuenta con 160 voces que ensayan una vez por semana y reciben formación adicional a través de clases de lenguaje musical y talleres de canto. También cuentan con 4 discos en el mercado.

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

PEQUE ALFA

Texto: Alicia Gómez-Monedero. Ilustración: Asun Silva

Un campamento diferente

San Pablo de los Montes, en Toledo, se convierte, durante ocho días, en el aula de trabajo de integración que la Asociación Síndrome de Down de Toledo organiza en verano. Un lugar donde «comemos, dormimos, lloramos, nos divertimos, reímos, bailamos, hacemos de todo como en una pequeña familia», explica Belén Gil, coordinadora del área de atención temprana y desarrollo de la asociación.

«Las monitoras nos ayudan a todo, vamos a la piscina, hacemos aeróbic, comemos y hacemos bailes», dice Débora. Durante el año, ella asiste a la Asociación de Síndrome de Down de Toledo donde recibe una educación especializada. Hasta los 16 años, ocho días al año, acudía al aula de trabajo que realiza la asociación en las vacaciones de verano. Se trata de un campamento de integración en el que participan tanto niños con Síndrome de Down como niños sin él. «Convivir durante unos días da, a los niños, una percepción diferente cuando después se encuentren a un niño con Síndrome de Down en su cole o en la calle», cuenta Belén.

Teresa acudió al aula de trabajo durante tres años. «Al principio, me chocaba un poco, pero me integré enseguida y me encantaba estar con ellos, jugar y ser una más», nos explica.

Mediante juegos y actividades, los niños se conocen, toman confianza y comienzan a verse como iguales, cada uno con sus capacidades. El primer día los niños pueden estar un poco más cortados por no saber cómo tratar unos con otros, pero «cuando ven que el resto de compañeros, aunque no los conozcan, hacen lo mismo que ellos y que se pueden apoyar unos en otros, el funcionamiento del grupo se cohesiona mucho más y se ve una diferencia enorme», explica Belén.

Jesús Ángel acude al campamento de integración desde hace unos años. Disfruta mucho de todas las actividades que organizan, y sobre todo, cuenta «que siempre se ha llevado bien con todos los compañeros del grupo». Para Jesús Ángel, la última noche es la mejor, porque se organiza una feria en la que «cada grupo tiene su puesto», y hay que hacer pruebas para conseguir un premio. Sin duda, se trata de una de las actividades estrella, ya que «cada noche tienen una temática diferente», dice Belén. Tras tres años, Teresa asegura que este campamento le ha dado una «sensibilidad especial».

La capacidad de admirar la vida

El arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, inauguró este lunes la nueva sede de los Scouts Católicos de Madrid MSC. Mediante una sencilla celebración, la casa, construida junto a la parroquia de Nuestra Señora de Moratalaz, fue bendecida.

Monseñor Osoro explicó, en su homilía, que «el gran sueño de cualquier scout es convertir este mundo en un lugar de hombres y mujeres generosos con capacidad de poner a disposición de los demás lo que son y lo que tienen, con esa capacidad de admirar la vida, y oír los rumores de Dios que se dan en cada una de las criaturas que están en este mundo, en la naturaleza y los dones presentes en todos los humanos». Además, don Carlos instó a dejar huella de Jesucristo en todos aquellos que pasen por la casa, porque «nadie sobra en este mundo», y ofreció su total apoyo al movimiento. «Ser scout es una forma de vida», dijo.

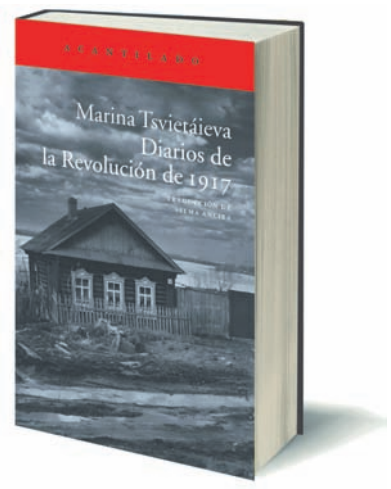
Patricia Romero entró a los 7 años en el movimiento. La vida de scout le ha ayudado a crecer como persona y a trabajar para «dejar el mundo mejor de como lo he encontrado». Este estilo de vida no conlleva sólo salir de casa para hacer actividades, sino que es mucho más, es «un reto diario, porque toda persona, en el fondo, busca progresar en la vida y llegar a unos objetivos», cuenta. Lo que ella ha conseguido gracias a los scouts es «ser perseverante, porque ser scout es un estilo de vida, una manera de ver el entorno que te rodea, creer en unos valores, ser consecuente con ellos aunque a veces sea complicado y duro, pero te ayuda a querer ser mejor persona cada día».

El Movimiento Scout Católico organiza, en verano, unos campamentos en los que se trabaja mucho «que los niños valoren las comodidades que normalmente tienen pero que no tienen durante esos días», dice Patricia, que tras 20 años en el movimiento, es ahora la Responsable de Programa de Scouts de Madrid MSC. La visita de don Carlos ha supuesto para ella y para el movimiento «un honor, la bendición de la Iglesia y su apoyo al movimiento», afirma.

Novela

Represalias de la dominación soviética

Título: *Diarios de la Revolución de 1917*
Autor: Marina Tsvietáieva
Editorial: Acantilado



Si usted es de los que leyó *Diez días que estremecieron al mundo* de John Reed, acompañó al periodista a medio fascinar por lo que estaba viviendo y recuerda el librito con la nostalgia de lo curioso, ¡prepárese! Tsvietáieva es poeta, pero antes de meterte en su mundo de emociones, se limita a *ver, oír y contar*, cosa que le habría venido bien a Reed.

El libro es un largo testimonio de 223 páginas –hay que acudir frecuentemente a las notas de la traductora y al índice onomástico– de una persona represaliada desde el comienzo de la dominación soviética, a la que querían aterrorizar porque, siendo capaz, no pensaba como ellos. La desproporción de fuerzas, la arbitrariedad en las decisiones, el clasismo de ida y vuelta, las venganzas conceptuales llevadas al delirio personal... son algunos de los temas que aborda este libro, que nos habla sobre la ciencia del terror, sobre el horror de las prisiones –exteriores e interiores–, sobre el destierro y sobre la muerte.

Como es un diario, la autora habla en primera persona del singular. Especialmente lacerante es el relato de la recogida de unas patatas heladas y medio podridas que le han correspondido en un reparto y que son lo único que van a comer durante días sus hijas y ella. O la definición de la pobreza en casa de unos míseros campesinos tras una ojeada a su vivienda: «Nada sobra, todo es eterno».

No hay en el libro rastro de autocompasión ni ánimo de venganza. Tsvietáieva hace que los propios hechos relatados hablen por sí mismos, y no necesiten ser calificados.

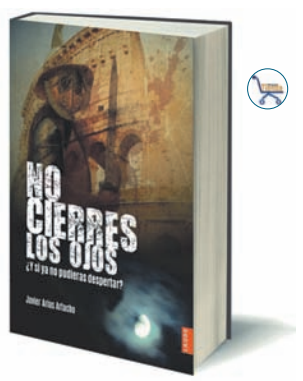
Tsvietáieva no fue una mujer corriente. Educada en la Sorbona, era hija de una pianista y del fundador del museo Pushkin. Se casó con un poeta judío que se alistó en el lado *equivocado* –rusos blancos– y se enfrentó a los soviets. La escritora fue una persona independiente en todos los órdenes, el práctico y el sentimental, que se abrió en sus diarios para compartir sus ideas acerca de la vida cotidiana, la grandeza del pensamiento y la inmensidad del amor.

Las páginas 151 a 158, en las que habla de la gratitud, son para detenerse un buen rato: ahí se olvida del horror, y se centra en la esencia de la vida, en la dulzura de la música, en lo misterioso de la donación, en el verdadero valor de las cosas. Escribe la autora sin ánimo de hacer una obra perfecta: se limita a recoger impresiones, reflexiones, recuerdos del hambre, humillaciones para que queden grabadas en su memoria.

Jaime Noguera Tejedor

Todo lo perecedero es sólo fábula...

Título: *No cierres los ojos*
Autor: Javier Arias Artacho
Editorial: Luis Vives (Laude)



La *Sinfonía de los Mil*, de Mahler, que termina con las palabras que encabezan esta reseña, es un acompañamiento ideal para la lectura de esta novelita: porque atrapa, porque te lleva de lo real a lo irreal y viceversa.

¿Un sueño dentro de la realidad?, ¿una realidad paralela?, ¿dos vidas que se viven a la vez? No es un *thriller*, porque la cosa se destapa en pocas páginas; pero te mantiene tenso para ver cómo se resuelven ambas historias: la del estudiante que pega un bajón y la del gladiador que se enfrenta a su destino. Y los dos están enamorados de la misma chica.

El capítulo dedicado a Velasco (el tutor del protagonista) es para leer en voz alta en cualquier escuela de profesores: humanidad a raudales, responsabilidad, afectos, sobriedad y comprensión de la realidad multiforme que hay en todo alumno.

Las pulsiones emocionales que marcan el paso de la adolescencia a la edad adulta, los desencuentros con uno mismo, las carencias afectivas, la búsqueda de respuestas donde no las hay, la certeza de la muerte... Y el sentido de la trascendencia. Todo tramado en la historia de un chaval que no quiere dormir para seguir viviendo.

J.N.T.

Libros

Ética y transfiguración

En este nuevo libro –*La ética o es transfiguración o no es nada* (BAC)–, Alfonso López Quintás supera su producción anterior por la decisión con que aplica su idea de la «mirada profunda» a la gran tarea de promover la vida ética «por vía de descubrimiento». El autor parte de la *emergencia educativa* que sufrimos en cuanto a la vida ética, porque «ha habido una catástrofe que interrumpió la transmisión del saber moral y, más ampliamente, de sus fundamentos» (A. MacIntyre). Para salvar esta quiebra, sólo hay –según López Quintás– un camino del todo eficaz: vivir nuestro proceso de desarrollo de modo tan auténtico que nos haga saber, por propia experiencia, que la vida ética supone un ascenso ilusionante a la plenitud de la vida personal. Este proceso ascensional ha de «articularse tan bien» que, cuando alguien inicie el proceso de crecimiento, intuya que está comenzando una vida nueva, abierta a inmensas posibilidades de realización, y, a cada paso que dé, se sienta con más energía e ilusión para seguir la marcha.

Tal plenitud implica que uno se va sintiendo más realizado como persona y más seguro en sus determinaciones. *Realizados* nos sentimos –según la Antropología filosófica actual– cuando creamos relaciones de auténtico encuentro. *Seguros* nos hallamos cuando elegimos, no en virtud de nuestros gustos, sino del *ideal de la unidad*, que va unido de raíz al ideal de la bondad, la justicia, la belleza. Al tomar estos ideales como canon de conducta, nos sentimos *instalados en la verdad*, en la que se afirma nuestra propia verdad de seres humanos. Tal seguridad se consolida al observar que esos ideales, al ser asumidos por nosotros, transfiguran toda nuestra vida.

Al seguir este proceso de ascenso, advertimos que para elevarnos a la cima de la vida ética, hemos de integrar cuatro niveles distintos y complementarios. Cada uno de ellos se rige por una lógica peculiar. El que se atiene fielmente a esa lógica piensa y se expresa con precisión. En cambio, quien analiza una realidad o un acontecimiento de un nivel con términos propios de otro se sume en la confusión. De aquí se derivan multitud de malentendidos que bloquean nuestro impagable de esta obra. Mayor todavía lo es ofrecernos esta lúcida regla pedagógica: «Antes de enseñar ética, estética, axiología y religión debemos ayudar a los alumnos a subir a los niveles 2, 3 y 4». Si permanecen en el nivel 1, nada entenderán de cuanto se les diga sobre esos niveles. ¿Nos imaginamos lo que esto significa para su formación?

A través de agudos análisis, este bello y creativo libro nos nuestra la serie de *transfiguraciones* que llevamos a cabo cuando vivimos una vida *ascendente*. Por descubrir el nexo profundo que hay entre el desarrollo del hombre, sus diversas transfiguraciones y su ascenso a los niveles de realidad más altos, este libro se va a convertir en un referente.

Luis Aymá

Gentes

Maite Aurre (en *Deia*)

Logopeda y orientadora pedagógica

En las separaciones, la verdad es que muchas veces las parejas se violentan con el reparto de los bienes, con las pensiones o los derechos sobre la patria potestad y cosas así, y usan a los hijos como herramientas de venganza. Así, muchos padres destruyen a sus hijos con el divorcio. Oyen discusiones, disputas sobre el patrimonio, y ni una sola palabra de emociones. ¿Dónde quedan los derechos de los niños?

Francisco Abad (en *Páginas Digital*)

Creador de la fundación Empresa y Sociedad

No todo depende, ni mucho menos, del mundo político y de las empresas que se relacionan con él. Hay vida más allá de la que nos propone el sistema, y es mucho más rica en cuanto nos damos cuenta de que es mucho más inspirador escribir en el cuaderno de nuestra vida que leer nuestra vida en el periódico que otros pretenden escribir por nosotros. Todo cambia cuando empezamos a hacer hueco en nuestra vida para imaginar un futuro mejor y nos ponemos manos a la obra para construirlo.

Borja Gutiérrez Iglesias (en *Youtube*)

Alcalde de Brunete

Juro, por mi conciencia y honor, cumplir fielmente..., [pausa] ¿Dónde está el crucifijo?... Sin crucifijo no juro... [Con el crucifijo ya sobre la mesa] Juro, por mi conciencia y honor, cumplir fielmente las obligaciones del cargo de alcalde, con lealtad al Rey, y guardar y hacer guardar la Constitución como norma fundamental del Estado.

Literatura

La isla escondida

En los viajes de novios siempre triunfan las islas. La isla es un cruce de ánimo entre la búsqueda de aislamiento y la huida de los lugares trillados, que suelen ser casi siempre peninsulares. Hace diez años apareció en el mercado un libro del ensayista y poeta Vicente Valero, *Viajeros contemporáneos* (Pre-textos), sobre la historia de los artistas que forjaron la cultura de Ibiza, una isla que sigue llevando a las portadas de actualidad su laboratorio de nuevas músicas y drogas de diseño. El mito cultural y artístico parece haber desaparecido, y sin embargo es apasionante. Uno de los primeros visitantes famosos que tuvo la isla fue un hombre ilustrado, el archiduque Luis Salvador de Austria (1867), que escribió un libro sobre Ibiza y Formentera, *Las antiguas Pitiusas*, e hizo una colección de magníficos grabados. Los viajeros de los años 30 se admiraban de las casas ibicencas: tan pequeñas, tan profundamente austeras, tan espléndidas de luz, como escribiera en su momento Santiago Rusiñol: «Tan blanca es la blancura de estas casas, y tan luminosa, que todos los pueblos que uno recuerda parece que vivan a oscuras».

El arquitecto Josep Luis Sert ya había advertido en 1935 que el turismo haría desaparecer «la quietud y pureza arquitectónica de la Ibiza tradicional». Por eso hizo un prodigio de urbanización en Punta Martinet, frente a la bahía, en el que dialogan modernidad y tradición. El sacerdote, investigador y filólogo ibicenco Antoni Griera escribió un libro sobre *La casa catalana*, un ejercicio de pasión por la palabra creadora, que pronuncia todo lo menudo que se nos viene encima en el hogar. Decía Josep Pla que el mito de Ibiza muere el año que se inaugura el aeropuerto (1958): «Ir volando a Ibiza es cómodo, pero tiene poco interés. A Ibiza hay que llegar por mar a encontrarse de frente a la ciudad». Hubo un movimiento artístico, *Ibiza'59*, la vanguardia europea y americana del momento se reunía allí, en los cenáculos de sus talleres creativos. Pero llegaron las drogas, el movimiento hippie, la película *More*, y al barco le vinieron fisuras. Hay una novela de los 60 que refleja muy bien este ambiente, *Hombres varados*, de Gonzalo Torrente Malvivo: «Aquel se convirtió en un espacio propicio a la impostura, a la búsqueda de placer inmediato, a dejarse llevar por los acontecimientos. Las relaciones humanas se convirtieron en un infierno. El resultado era el vacío absoluto». Así lo cuenta Vicente Velero en su libro: lo que queda muchas veces de Ibiza es una peregrinación a la inmediatez, a la divinidad de la experiencia fugaz, la espiritualidad del surfero, la rapidez por llegar a los paraísos artificiales.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV

Del 25 de junio al 1 de julio de 2015 (**Mad**: sólo Madrid. **Información**: *www.13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

A diario:
08.25.- Teletienda -
09.00 (salvo S-D).- LTC
10.55 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
10.58 (salvo Dom.).- Palabra de vida
11.00 (salvo Dom.).- Santa Misa
14.00 (salvo S-D).- Al Día 1
14.55 (salvo S-D).- Al Día, Deportes 1
17.00; 18.35 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al Día 2
21.35/21.40 (salvo Ju. y S-D).- Al Día 2 El tiempo/ Deportes
01.30 (Vi. **05.00**; Sáb. **04.30**; y Dom. **02.45**) –hasta **08.25**–.- Teletienda

Jueves 25 de junio
10.00.- ¿Qué tiempo hace?
10.05.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli *Retorno al paraíso* (+13)
17.05.- Cine *Ases del cielo* (TP)
18.40.- Presentación y película de Cine Western *Espíritu de conquista* (+7)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Viernes 26 de junio
10.00.- ¿Qué tiempo hace?
10.05.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- Peli *El séptimo amanecer* (+13)
17.05.- Cine *En la cumbre de la felicidad* (+7)
18.40.- Presentación y película de Cine Western *Dos hombres van a morir* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad: Nieves Herrero
01.30.- Cine *Halcones de la noche* (+18)
03.00.- Cine *Los pájaros* (TP)

Sábado 27 de junio
09.30.- Cine *Sendas tortuosas* (+7)
11.40.- Cine *Django el taciturno* (+7)
13.30.- Cine *El guerrero rojo* (+12)
15.00.- Cine Sobremesa *Espartaco* (TP)
18.15.- Nuestro Cine Español *¡Cómo está el servicio!* (12)
20.35.- Cine *Los tres días del Cóndor* (+12)
22.00.- Cine *Arabesco* (TP)
00.30.- Cine *Cortina rasgada* (+18)
02.30.- Cine *El hombre que sabía demasiado* (+18)

Domingo 28 de junio
10.15.- Cine *El gran silencio* (+7)
12.00.- Ángeluz. CTV
12.13.- Palabra de vida
12.15.- Santa Misa
13.15.- Periferias. Con Ana Medina
14.10.- Cine *El diablo sobre ruedas* (+13)
15.45.- Cine Sobremesa *La última bala* (TP)
17.30.- Cine *Flecha rota* (TP)
19.15.- Nuestro Cine Español *El pescador de Coplas* (TP)
21.30.- La Marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Presentación y película de Cine con Mayúsculas *La Pasión de Cristo* (+18)

Lunes 29 de junio
10.00.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli
17.05.- Cine
18.40.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Martes 30 de junio
09.55.- ¿Qué tiempo hace?
10.00.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli
17.05.- Cine
18.40.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Miércoles 1 de junio
10.00.- ¿Qué tiempo hace?
10.05.- Galería del coleccionista
11.30.- Informativo Diocesano (**Mad**)
11.40.- Audiencia General del Papa
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli
17.05.- Cine
18.40.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Contrapunto

Vivir el Vaticano II

En el año 2014 publiqué en *Alfa y Omega* un artículo comentando los últimos Pontificados, desde Juan XXIII a Benedicto XVI. Apoyándome en una conferencia que le escuché en 1963, en la Universidad de Bonn, al entonces catedrático de la misma, el doctor Joseph Ratzinger, explicaba yo que, tras el fin de la II Guerra Mundial, se hacía necesario asimilar en las enseñanzas de la Iglesia –sin menoscabo alguno de la doctrina– las nuevas formas de vida social e individual que se estaban imponiendo en todo el mundo. Y así, un Papa audaz (Juan XXIII) asumió la iniciativa de convocar un Concilio ecuménico; un Papa reflexivo y estudioso (Pablo VI) lo celebró y promulgó; un Papa catequista (Juan Pablo II) le explicó a todas las gentes las enseñanzas conciliares; y un Papa teólogo (Benedicto XVI) consolidó doctrinalmente los puntos capitales de la doctrina perenne.

El Espíritu Santo había ido dirigiendo la labor apostólica a través de una casi insuperable serie de Pontífices, y la Iglesia había así consolidado su doctrina, a fin de conducir al hombre a la santidad. Y, en una época tan convulsa como la nuestra, Jesús sigue presente entre sus fieles; y somos millones los que, desde la indestructible fuerza de nuestra fe, mantenemos en pie la esperanza y proclamamos la primacía de la caridad.

> Dios ha llamado a Francisco para que el Concilio sea una realidad vivida por todos nosotros

¿Qué faltaba para completar la labor de estos grandes Papas? Celebrado el Concilio y expuesta su doctrina, lo que sucesivamente se requería era vivirlo. Y para esto ha llamado Dios a Francisco a dirigir a su Iglesia. Hubo un tiempo en que Jesús subió al cielo y dejó la Iglesia en las débiles y al par seguras manos de Pedro. Y ante los primeros problemas de la naciente cristiandad, cuando algunos judíos conversos pretendían limitar la incorporación a la Iglesia de los gentiles, Pedro reunió al Concilio de Jerusalén, primero de la historia, en el que quedó definitivamente abierta la Iglesia a todos los pueblos.

En nuestros días, Pedro vuelve a hablarnos. El Concilio ha reiterado la llamada a toda la humanidad, y vivirlo es integrarse en la fe a través de nuestros actuales modos de vida. Y tal es la misión a la que el Espíritu llama a Francisco: a que el Concilio –la fe eterna de la Iglesia en lenguaje de hoy– sea una realidad vivida por todos nosotros. Y el Papa ha ido hasta las playas de las pateras, los barrios de las periferias, las cárceles, los hospitales, las plazas de las multitudes y las universidades de los sabios y los despachos de los poderosos y los templos de todos los credos; ha convertido cada escenario en una iglesia, en un sagrario en la calle.

Francisco nos conduce a que vivamos el Concilio, a que iniciemos un nuevo apostolado y multipliquemos la llamada a la santidad; nuestro deber, y nuestra ilusión, ha de ser embarcarnos en su misma barca y remar junto a él. Es lo que Pedro espera de nosotros, lo que Dios espera de su Iglesia.

Alberto de la Hera

No es verdad

¡Señoras y señores: pasen y vean! Vean la viñeta que ilustra este comentario y esa portada de *ABC*, que lo resume perfectamente: resulta bastante triste que, a estas alturas de la película, un joven socialista español, que se presenta como candidato a la presidencia del Gobierno de España, sienta la necesidad de explicar que «la bandera española es tan del PSOE como del resto». Y ¿se entera ahora, a las puertas de unas elecciones generales? ¿Qué han hecho de y con esa bandera hasta ahora, para tener que dar explicaciones? Más vale tarde que nunca, desde luego, y enhorabuena sincera al montador del espectáculo, que tuvo lugar –¡toda una radiografía!– en el Circo Price. ¡Señoras y señores: pasen y vean! Vean en primera fila al internacionalmente famoso funambulista Alfonso Guerra, el de «a España no la va a conocer ni la madre que la parió»; vean, señores, vean al ignominioso ZP, prestidigitador insuperable de «la nación discutida y discutible», y acuérdense, por favor, de que éstos del acierto total de la bandera de España como fondo ahora, son los mismos de la quintaesencia del zapaterismo y de los ERES en Andalucía, los mismos que han pactado con el Kichi ése que ha retirado la bandera de España de la plaza pública de Cádiz, los de la republicana en las manifestaciones, los que pactan con asaltacapillas y con maleducados que retiran el crucifijo, o que van al Metro con fotógrafo, y los mismos que proclaman no ya una «una España laica» –¿más aún?–, sino «una España laica, sí, laica», vamos lo que ellos entienden por «laica». ¿Es que no se han enterado de que un setenta por ciento de los padres de familia españoles piden para sus hijos enseñanza religiosa, o es que no les da la gana de enterarse? ¿Qué puede más en este esquizofrénico PSOE, su afán de revancha y su resentimiento, o su pretendida centralidad socialdemócrata que según ellos es ahora su identidad? ¿No serán su verdadera y tristísima identidad el resentimiento y el afán de revancha? No olviden: «Por sus frutos los conoceréis»; no por sus palabras, no por su proclamaciones, no por sus aciertos propagandísticos y mediáticos. Obras son amores y no buenas y oportunistas campañas de publicidad.

Portada del lunes 22 de junio, en *ABC*

Al lado de tanto chisgarabís y cantamañanas, más vale malo conocido, por supuesto y de todas, todas; pero mejor sería que el atrincherado señor Presidente del Gobierno fuese algo más que «malo conocido», porque el mal menor sigue siendo un mal y son muchos los que, natural y obviamente, no quieren el mal; ningún mal. ¿Qué tal si le hubiéramos oído decir al señor Rajoy –y más que decir, hacer, ya que aún le quedan meses de mayoría absoluta–, además de lo que le ha dicho al señor Sánchez, algo sobre la indisoluble unidad de España?; algo sobre las víctimas del terrorismo y contra los terroristas, algo sobre la educación, ahora que la mala educación gana terreno entre nosotros da manera galopante, algo sobre lo que es y no es familia, algo sobre el aborto, algo sobre la vida, sobre la cultura, algo sobre la justicia y no sobre la falta de ella que es la corrupción, algo sobre civismo y televisión (en Andalucía, el PSOE ha preferido mantener, sin el menor complejo para contarlo, el canal autonómico de TV como *herramienta política*); en fin, algo... No basta, como le ha dicho JM Nieto, en una viñeta de *ABC*, con «cambiar la pala redonda por la cuadrada, en la trinchera», o con «una nueva máquina de café en Génova», como ha escrito Luis Ventoso; porque, claro, ya es sabido que en democracia se votan alternativas, y si no te gobierna A, lo hará B, que es justo lo que tú no quieres; pero es sabido también que hay una cosa muy, muy, muy respetable que se llama recta conciencia, y mucha, pero que mucha gente se pregunta, desde hace bastante tiempo, y justamente preocupada, si la solución es más de lo mismo. Si el Presidente se compromete a «implicarse más en la vida del partido», es que hasta ahora se implicaba poco; y aquel genio maquiavélico de la política italiana que fue Andreotti, que dijo aquello de que el poder desgasta, sobre todo al que no lo tiene, no dijo nada, pero si viviera hoy en España lo hubiera dicho, sobre lo que desgasta tener el poder y no ejercerlo. Mientras tanto, por ahí fuera no atan a los perros con longanizas: el zar ruso Putin no salvará a Grecia de la miseria, y ¿se imaginan ustedes a los padres españoles regalando pistolas a sus hijos, por su cumpleaños, como en Estados Unidos? *Circo hay por todas partes...* que decía aquel hombre del tiempo, convencido de que la política es pura meteorología: corrientes y vientos variables.

Diego de Torres Villarroel

Las Hijas de San Pablo, *las Paulinas*, cumplen cien años difundiendo el Evangelio

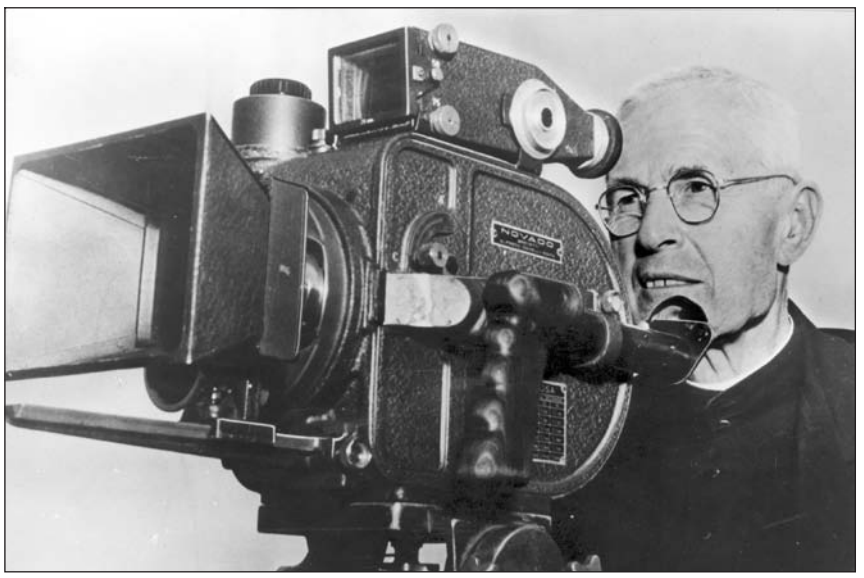
Un encuentro para la historia

Fue un encuentro decisivo entre el beato Santiago Alberione y la joven Teresa Merlo, sor Tecla, el que impulsó una de las congregaciones más fecundas en la difusión de la Palabra de Dios: las Hijas de San Pablo, conocidas como las Paulinas

El 15 de marzo de 1953, el Vaticano reconoció de forma oficial a las Hijas de San Pablo –popularmente conocidas como las Paulinas– como congregación religiosa de derecho pontificio, y les encomendó la «difusión y divulgación de la doctrina católica mediante el apostolado de las ediciones, o sea, la prensa, el cine, la radio, la televisión y los otros medios más rápidos y eficaces que el progreso humano y las condiciones de los tiempos requieren».

Era la oficialización canónica de una tarea que las Hijas de San Pablo venían desempeñando desde hacía casi cuatro décadas; más exactamente desde que, en junio de 1915, hace un siglo, el beato Santiago Alberione, fundador de la Familia Paulina, conoció a la joven Teresa Merlo, sor Tecla.

La joven Teresa, que entonces contaba con 21 años, oficiaba como costurera. Aceptó unir su destino al del beato Alberione y, junto a otras jóvenes, comenzó a coser la ropa de los soldados: Italia acababa de irrumpir en la I Guerra Mundial en el bando aliado, encabezado por Gran Bretaña y Francia.



Sor Tecla y el beato Alberione. Sobre estas líneas, dos paulinas vendiendo libros

Mujeres y periodistas

Sin embargo, Tecla y sus compañeras estaban proyectadas para llegar muchos más lejos y, sobre todo, para cumplir una misión divina. Un año antes del encuentro entre sor Tecla y el padre Alberione, a este último le había confiado el obispo de Alba (Italia), monseñor Francisco Re, la dirección del periódico diocesano *La Gazzetta d'Alba*. La intención del joven sacerdote no era rutinaria: quería movilizar a religiosos con el fin de que utilizasen las nuevas técnicas de difusión para anunciar el Evangelio y potenciar las tareas de apostolado.

Por entonces, era una osadía que los religiosos se dedicasen a esas tareas; pero el joven sacerdote no sólo no desistió, sino que también quiso implicar a la mujer, convencido de que su papel no tenía que limitarse a *sus labores*. Por eso el proyecto también incluía a las religiosas. De ahí que, al finalizar la I Guerra Mundial, Alberione enviase a algunas de sus jóvenes, Teresa entre ellas, a hacerse cargo de *La Valsusa*, un semanario católico que se distribuía en la zona alpina fronteriza con Francia.

Teresa –que en 1916 había hecho sus votos privados– y sus compañeras se pusieron, nunca mejor dicho, manos a la obra, y junto a los trabajos propios de una periódico –redacción, composición e impresión–, también se dedicaron a vender libros. Así nacían los rasgos definitorios de la Familia Paulina.

Según la biógrafa de sor Tecla, Gabriela Collesei, «siguiendo el ejemplo de san Pablo, las Hijas están llamadas a abrirse para acoger a todos los pueblos y culturas, con el deseo de hacerse todo a todos con tal de predicar la buena noticia del Señor Jesús». Y lo hicieron a través de otra de las aportaciones novedosas de Alberione: la edición masiva de la Biblia, para que llegase a todos los hogares.

Bajo el impulso de sor Tecla, superiora de la congregación desde 1922 hasta su muerte en 1964, las Hijas de San Pablo consolidaron su obra a través de revistas, películas y librerías, adaptándose siempre a la evolución tecnológica. A día de hoy, están presentes en una cincuentena de países pertenecientes a los cinco continentes.

Como escribe sor Anna Maria Parenzan, actual superiora de las Hijas de San Pablo, en su mensaje con motivo del centenario, «nuestra mirada se posa sobre el pasado para contemplar, con agradecimiento, la salvación que nos ha alcanzado; y sobre el fututo, para renovar la alianza y recibir de nuevo la pedagogía del Padre, una pedagogía que corre en los surcos de la humildad y de la fe, por los cuales caminaron la maestra Tecla y las primeras hermanas».

J.M. Ballester Esquivias

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS MUTUA DE SEGUROS

Fundación Juan-Miguel Villar Mir

Alfa y Omega
jueves, 25 de junio de 2015

Jesús Vidal Chamorro, nuevo rector del Seminario Conciliar de Madrid

El Seminario cambia de rector, pero no de rumbo

Tras 28 años, el Seminario cambia de rector. Asume el cargo Jesús Vidal Chamorro. El arzobispo, monseñor Osoro, quiere continuidad, misericordia, comunión y misión

Don Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, felicita a Jesús Vidal tras tomar posesión de su nuevo cargo. Foto: José Calderero

Con dos Misas, una de despedida y otra de toma de posesión, el Seminario Conciliar de La Inmaculada y San Dámaso de Madrid ha cambiado de rector, que no de rumbo. «Se trata, siempre, de ayudaros y de dar continuidad a una labor que don Andrés [anterior rector], ha realizado con éxito durante tantos años: la de formar a los sacerdotes, entre ellos al nuevo rector», les dijo don Carlos Osoro a los seminaristas durante la Misa en la que el nuevo rector, Jesús Vidal Chamorro –hasta el lunes delegado de Juventud–, asumía su cargo.

Después de 28 años, Andrés García de la Cuerda deja de ser el rector del Seminario para pasar a servir a la Iglesia de Madrid desde la Vicaría del Clero. Después de una vida sacerdotal dedicada casi exclusivamente al Seminario, De la Cuerda reconoce que se siente un privilegiado por haber sido «testigo y acompañante de tantas vocaciones sacerdotales», a las que, en conversación con *Alfa y Omega*, define «como un verdadero milagro del Señor».

«El arzobispo está muy contento y valora mucho el trabajo realizado por el anterior rector» por ello, don Carlos «me pidió continuidad», asegura su sucesor a este semanario. En este sentido, una de las iniciativas que el nuevo rector quiere mantener es la de las 24 horas de oración por los sacerdotes, en torno a la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Es «una actividad preciosa y así quiero que lo siga siendo», afirma. Preparar sacerdotes para «la comunión y la misión de la Iglesia» son otros dos de los cometidos que el prelado madrileño le ha pedido también al nuevo rector. «Una misión que no cambia, pero que se actualiza en su lenguaje, en sus métodos, en su ardor», añade Vidal.

Ser agente de comunión

Don Carlos Osoro no sólo quiere que la comunión se viva en el Seminario, sino también entre los sacerdotes de la archidiócesis, por eso el nuevo vicario del Clero pretende «contribuir, según mis sencillas posibilidades, a que crezca la fraternidad entre todos. Quiero ser agente de comunión», cuenta don Andrés. También es una prioridad para el nuevo vicario «estar cerca y al servicio de todos los sacerdotes» y «favorecer que se compartan, entre todos, los medios con los que cuenta la archidiócesis».

Los judíos de Madrid denuncian la «limpieza étnica, cultural y religiosa» de cristianos

«Protestamos por los intentos de limpieza étnica, cultural y religiosa que hacen perder los hogares y posesiones de los cristianos residentes en los países regidos por el terror de los extremistas». Éste es parte del manifiesto que la Comunidad Judía de Madrid ha difundido «para denunciar las persecuciones que a diario sufren los cristianos en Oriente Medio y en países africanos». El comunicado se hizo público al terminar un acto, convocado este martes en la sinagoga madrileña de *Bet Yaacov,* en solidaridad con los cristianos perseguidos.

En el manifiesto, los judíos de Madrid exigen también a los gobernantes de España y de la Unión Europea «que proclamen su absoluto rechazo a la tortura, los malos tratos, las violaciones sistemática de mujeres y menores de edad, y su entrega en esclavitud». Asimismo apremian a las autoridades nacionales y europeas «a actuar con todos los medios a su alcance para detener las matanzas y los crímenes».

Genocidio *de facto*

La Comunidad Judía de Madrid –que cuenta con unos 15.000 miembros y representa a casi la mitad de los judíos de España– desea «transmitir a las víctimas de la barbarie que estamos con ellas y que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para protegerlas. La Comunidad Judía de Madrid no se mantendrá en silencio», concluye el manifiesto.

El presidente de la Comunidad, David Hatchwell, afirma, en declaraciones a este semanario, que «cuando algo terrible ocurre, no hay que esperar ningún momento propicio para actuar; hay que hacerlo de manera inmediata». Y «hoy está ocurriendo un genocidio contra los cristianos en Oriente Medio y en África».

En el acto, intervinieron el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro; el director del Centro de Estudios Judeo-Cristianos, Isaías Barroso; el propio David Hatchwell; además de un cristiano católico de Iraq y un greco-ortodoxo de Nazaret.

J. C. *@jcalderero*

Jesús Vidal durante la toma de posesión

Otra de las palabras que resonaron con fuerza durante la toma de posesión del nuevo rector fue «misericordia». Aludió a ella monseñor Osoro para recordar que «estamos en los meses previos al Año de la Misericordia» y que «uno puede vivir en esa dinámica o en la dinámica del juicio. Os invito a que hagamos todos juntos un Seminario que entre en la dinámica de la misericordia». También el propio Jesús Vidal pidió a todos los presentes, especialmente a los seminaristas, «ser transparentes a la misericordia de Dios». Vidal aprovechó, además, sus primeras palabras como rector para dar las gracias al arzobispo de Madrid «por la confianza» depositada en él, y para dar gracias al Señor, porque «cuando Dios pide algo que nos supera, es porque nos quiere dar un corazón más grande».

Formarse para formar a otros

Con las dos Misas, la de despedida y la de toma de posesión, se ha cerrado el curso en el Seminario. Ha llegado el verano para los aspirantes a sacerdote, no así para su nuevo rector, que antes de descansar unos días en agosto, quiere «tomar el pulso a su nuevo cargo» y «formarme para, a su vez, poder formar a otros».

La primera clase se la ha dado don Carlos, y ha tratado sobre el nombre del Seminario, de La Inmaculada y San Dámaso. «La Virgen nos enseñó a estar disponibles para el Señor. Haced hombres que digan *aquí estoy Señor para hacer lo que quieras, sin condiciones*», explicó el arzobispo durante la Misa de toma posesión. De «san Dámaso, un mártir, aprendemos que aquí se viene para dar la vida, y para no tener horas para uno, porque son para Dios y para los demás», dijo. «Y si lo hacemos así, tendremos que construir una capilla más grande para que entren todos», concluyó.

José Calderero *@jcalderero*

Monseñor Osoro, en el Teatro Español

«Quiero llegar al corazón de todos»

El ciclo Voces de Madrid *del Teatro Español acogió la semana pasada al arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro. «A priori, no es un lugar donde uno se puede encontrar a un arzobispo», bromeó el presentador del acto, el dramaturgo Ignacio García May, sorprendido ante el lleno total en el patio de butacas*

Don Carlos, durante su intervención en el ciclo *Voces de Madrid*

Antes de ser sacerdote, el arzobispo de Madrid estudió, entre otras cosas, Magisterio y Ciencias Exactas. García May quiso saber cómo un profesor termina siendo sacerdote. Y don Carlos contó cómo ya con seis años, durante la visita de un misionero a su parroquia, «al preguntar quién quería ser sacerdote yo levanté la mano». Pasarían años hasta que eso se materializó. Un día, durante una de sus clases –siendo ya docente–, cuando «estaba escribiendo algo en el encerado, al volver la mirada y ver a todos los muchachos pensé: ¿Para esta gente no podría yo dar algo más que merezca la pena para el presente y para su futuro?» Ese día «fue clave en mi vida. Por la tarde fui a ver a un jesuita y tomé la decisión».

«En su discurso, dice muchas veces que su doctrina es hablar con todo el mundo. ¿Realmente, se puede hablar con alguien que no es creyente?», preguntó el moderador. «Yo tengo amigos a los que a veces les digo: *Es que no crees ni en las aspirinas.* Tengo amigos que son amigos de verdad, han estudiado conmigo y nunca les he abandonado. Y en las cosas más importantes de su vida sí que me han preguntado qué es lo que yo pienso, lo cual quiere decir que se fían de mí».

García May recordó durante el diálogo una de las primeras visitas de don Carlos al Gallinero, en la Cañada Real. «Me siento con la responsabilidad de poder llegar al corazón de todos porque quiero ser pastor. Tendría que ser un santo para conseguirlo, pero voy a intentarlo». Esto, añadió, «es lo que me lleva a recorrer todos los lugares donde vive la gente, y también donde hay más necesidad». «¿No es excesivo el peso de ver tanta injusticia o miseria?» se preguntó el presentador. «Sinceramente, le digo que sí», reconoció don Carlos. «Pensar que un ser humano a veces no tiene ni sitio donde poner el pie, porque el sitio que ocupa a lo mejor es de otros y le prohíben poner el pie, me estremece. Dios ha dado esta tierra al hombre para que pueda vivir en ella junto a los demás, en una relación no de guerra, sino de fraternidad».

Cristina Sánchez Aguilar

Breves

☛ El nuncio del Papa, monseñor Renzo Fratini, preside el domingo una **Misa conmemorativa en el tercer año de Pontificado de Francisco**. Será a las 12 horas en la Catedral de la Almudena. El arzobispo de Madrid, monseñor Osoro, que se encontrará ese día en Roma recogiendo el Palio arzobispal, invita a todos los fieles a participar en la celebración.

☛ El arzobispo de Madrid manifestó su «dolor» en un comunicado, publicado el jueves, al conocer por los medios de comunicación que un **encuentro de oración en la iglesia de San Antón por el político fallecido Pedro Zerolo** había derivado en un acto político. «Pido que la iglesia sea para la oración y para la celebración de los Misterios del Señor, y no para hacer manifestaciones ideológicas o políticas», declaró monseñor Osoro. «Ruego a los responsables que sean coherentes con la misión recibida», añadió.

☛ **Pedro José Lamata Molina**, hasta ahora subdelegado episcopal de Infancia y Juventud, ha sido nombrado nuevo delegado.

☛ Monseñor Osoro presidirá el domingo, 5 de julio, a las 12 horas, la Eucaristía en la que **tomarán posesión de su cargo los 9 nuevos canónigos de la catedral** de la Almudena.

☛ Esta tarde, el sacerdote y periodista **Manuel Bru** presentará la encíclica *Laudato si* con una conferencia titulada *Reparar el daño infringido a la creación*. Será a las 19:30 horas en la parroquia San Jerónimo el Real (calle Moreto, 4).

☛ Mañana, 26 de junio, se cumplen **40 años del fallecimiento de san Josemaría Escrivá de Balaguer,** fundador del Opus Dei, que murió en Roma en 1975. El arzobispo de Madrid, monseñor Osoro, celebrará una Eucaristía en su memoria, a las 19:30 h., en la catedral de la Almudena.

☛ La Pastoral Universitaria de Madrid ha organizado, del 1 al 9 de julio, una ***Ruta teresiana* para estudiantes.** Los peregrinos, que recorrerán a pie cada etapa –entre 10 y 20 kilómetros al día– visitarán las *Edades del Hombre* o lugares como Fontiveros y Narros del Castillo, para terminar en Ávila, en el *Encuentro Europeo de Jóvenes.* Más información en *www.dpumadrid.com*